

Escritores
Ítalo Chilenos

Escritores
Ateneo San Bernardo

Escritores
Aguja Literaria

Escritores
Taller CM

CULTURA



CARTA

— *a los lectores*

Este año 2017, Cementerio Metropolitano, en su ánimo de replicar su condición de empresa innovadora y de excelencia en todas sus áreas, ha considerado importante perfeccionar el formato de su querida Revista Cultural Cementerio Metropolitano, que trimestre a trimestre entrega a los miembros de la comunidad sin costo alguno.

Esta renovación incluye un cambio en las portadas de las diferentes secciones, dirigido a apoyar a grupos de escritores que se distinguen por su amor y lealtad al arte de escribir. Destacamos la valiosa participación de los escritores italo-chilenos, de aquellos que componen el Ateneo de San Bernardo, de los autores de la Agencia Aguja Literaria, y de los miembros del taller literario de Cementerio Metropolitano.

Cabe destacar, además, que debido al positivo impacto sociocultural que produjo durante el año 2016, el “I concurso literario CM”, con la participación de 194 autores en los géneros de novela y poesía con temática de libre elección, tal como lo adelantó el número anterior de esta revista, Cementerio Metropolitano realizará un segundo concurso, gestionado por la agencia Aguja Literaria y apoyado por UNESCO, que permitirá a otros dos escritores, en esta ocasión chilenos o extranjeros residentes en Chile, la publicación gratuita de sus obras en plataformas de renombre universal con permanencia en el tiempo, además del apoyo necesario para ser promovidos internacionalmente.

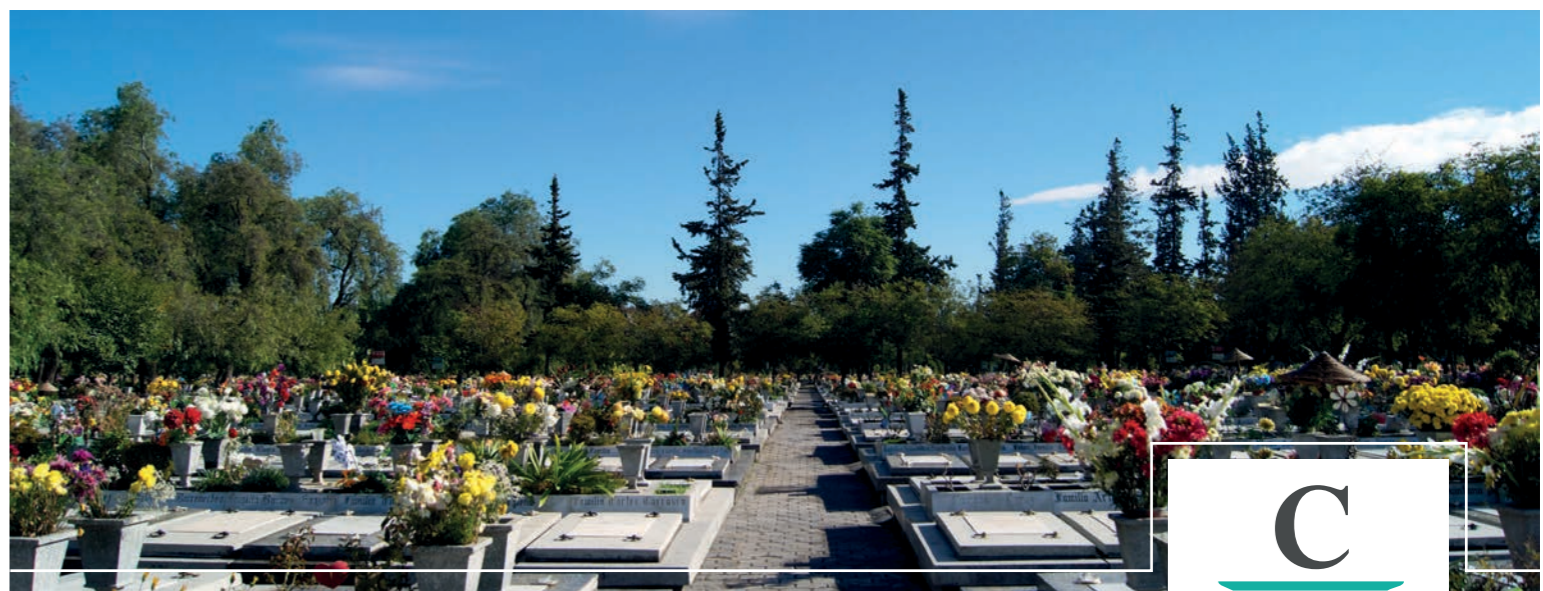
Las bases fueron publicadas en los facebook de Cementerio Metropolitano y Aguja Literaria, el pasado 2 de enero. La etapa de convocatoria se extenderá entre el 1° de marzo y el 30 de abril de 2017. Los resultados serán dados a conocer el 28 de Julio, a través de las páginas web y Facebook de Cementerio Metropolitano y Aguja Literaria, y se cerrará el certamen en una Ceremonia de Premiación a realizarse en el mes de octubre.

Corresponde informar, además, que los talleres que se imparten en los ámbitos de la plástica, la literatura y varias artesanías, enmarcados en el programa Artístico-Cultural que desarrolla Cementerio Metropolitano desde el año 2009, como expresión viva de su Responsabilidad Social Empresarial, continuarán desarrollándose a partir del 15 de marzo próximo.

Como de costumbre, insistimos a los integrantes de nuestra comunidad, para que aprovechen la magnífica oportunidad que ofrece Cementerio Metropolitano de participar en sus diversas actividades artístico-culturales.

Invitamos a quienes deseen más información y/o integrarse a dichas iniciativas, a escribirnos al correo cultura@cmetropolitano.cl

Los editores



Bienvenidos

Cementerio Metropolitano, fundado el 31 de Julio de 1964, se constituyó como el primer cementerio ecuménico privado en Chile. Considerado desde entonces como contemporáneo e innovador, está orientado a mejorar día a día su infraestructura y calidad de sus servicios.

El camposanto está ligado a más de 80.000 familias, quienes se caracterizan por visitar regularmente a sus seres queridos en un espacio de encuentro, calma y seguridad. Construido sobre una extensión de 67 hectáreas, sus amplios jardines y arboledas invitan al encuentro y recogimiento en un entorno de paz y tranquilidad.

Nuestro camposanto cuenta con una urbanización moderna con avenidas, calles y pasillos que permiten un fácil acceso para el desplazamiento de sus visitantes.

Somos

Somos un lugar de encuentro entre la familia, la memoria y los recuerdos de aquellos que ya han partido. La esencia de Cementerio Metropolitano es entregar apoyo, ayuda y compañía en todo momento a quienes enfrentan la pérdida de un ser querido, perpetuando su memoria y acogiendo a todos sus visitantes.

Excelencia

En la calidad de las actividades productivas de servicio y gestión, otorgando a nuestros clientes toda la tranquilidad que ellos buscan.

Innovación

Promovemos el desarrollo de ideas en beneficio de la innovación y mejora constante de nuestros productos y servicios.

Responsabilidad Social

Contribuimos significativamente al desarrollo de la comunidad, el respeto a las normas sanitarias y la reglamentación vigente.

Camposanto

- Nuestro Camposanto cuenta con:
- Capilla Ecuménica para todo tipo de religión y credo.
 - Salas Velatorias.
 - Hall de Condolencias para reunir a la familia.
 - Santuario Sta. Teresa de Los Andes.
 - El Cristo, un lugar de reflexión, oración y ofrenda.

Actividades

Celebración del Día de la Madre – Festividades evangélicas y de todos los Santos – Navidad – Servicios Religiosos – Misas – Ceremonias – Exposiciones de Talleres – Revista “Cultura”.

Talleres Culturales

Cerámica en frío – Pintura – Fieltro – Literatura – Reciclaje.

Bóvedas Familiares

- Bóveda de Mármol o Granito**
- 4 y 8 capacidades más reducciones.
 - Revestida en Mármol Carrara o Granito.
 - Solución perpetua.
 - Construcción en hormigón armado.
 - Calles y veredas pavimentadas.
 - De fácil acceso peatonal y vehicular.
 - No se cobra mantención.

Nichos de Reducción

- Características**
- Lápida en Mármol Carrara.
 - Nichos Temporales y Perpetuos.
 - Módulos Techados.
 - Construcción en hormigón armado.
 - Grabado Incluido.
 - De fácil acceso peatonal y vehicular.
 - No se cobra mantención.

Revestimientos

Contamos con revestimientos para Bóvedas, Frontones, Lápidas, Jarrones, Estelas y Jardineras. Estos pueden ser revestidos en Mármol y en diferentes tipos de Granito.



Escritores Ítalo Chilenos



FOTOGRAFÍA FLORIAN KLAUER

ESCRITORES

|
Juan Antonio Massone
Blanca Del Río Vergara
Fabio Rosa
Annamaria Barbera
Ana María Vieira

Las Bolsas

Crumena o *sacchus*, las mentaban los latinos. Ya entonces, matronas y féminas portaban lo que el gusto, la necesidad y el instinto curioso les hubiese dictado por el solo hecho de imaginar un regocijo en el que la prenda de vestir, el alimento o el útil pudieran disponerse en beneficio familiar o en apoyo de sí mismas.

Hechas de género, hilo, tosca urdimbre, papel o de sofocante plástico, las bolsas pasean su realeza o su tosquedad en todas las calles. Prolongan a los brazos y recorren paisajes inimaginables. Tienen por pasarela el mundo entero.

No menos variados que los materiales de que están hechas, sus tamaños encubridores. Algunas se mientan bolsitas; otras, simplemente bolsas. La exuberancia de colores, estampados y diseños son otras manifestaciones con que se aprestan a trasladar lo más indispensable del mundo. Marcas e instituciones aprovechan la buena voluntad de su silencio itinerante.

No hay bolsa sin una mujer; tampoco su reverso: no existe alguna mujer que no termine por aficionarse a esa atenta y servicial compañera.

Las bolsas están allí, colgadas de una percha, o dormidas en algún cajón; siempre listas y emprendedoras. Pocas cosas más dóciles y serviciales que ellas. Poseen algo de mensajeras y, en su humildad bien dispuesta, portan alimentos, medicinas, objetos y adquisiciones varias.

Gran parte de los olvidos circunstanciales o de los buenos recursos alcanzados se relacionan con una bolsa: “Pero si yo lo dejé en esa bolsa”; “Se me quedó la bolsa en el taxi”. A veces, se está obligado a enfrentar una disyuntiva mayor: “La bolsa o la vida”.

Motivo de expectación cuando alguien llega a casa luego de ir de compras. Algo lúdico y mágico tiene la ceremonia

de mostrar las prendas adquiridas. Cada una es acompañada de un motivo preferencial y, qué duda cabe, con el consabido y sobrepuesto ensayo de vestirla. ¿Cómo caben tantas cosas en un continente tan pequeño? Blusas, ropa interior, algún chaleco de estación —en ocasiones con mangas tres cuarto—, camisas de dormir y un sinfín de otros aderezos, confirman el contentamiento por las nuevas adquisiciones. Después de todo, alguien no tenía qué ponerse.

La bolsa debe mantener buenas relaciones con un pariente: el bolsillo. Este último aporta una condición sin la cual los deseos quedan defraudados. La bolsa posee algún agarradero: está hecha para la mano; y, esta, para la transacción comercial. ¡Vivan las Bolsas!

Por Juan Antonio Massone



¿Educación de Calidad?

Vivimos un tiempo de ansiedades e indignaciones. El destape de ollas ha tenido por consecuencias la diseminación de un tufillo desagradable, en el país. Más de algo huele mal entre nosotros. Los tiempos agreden adversos, desorientadores y superficiales.

Junto a la más que necesaria enmienda respecto de los altos aranceles que obligan a un endeudamiento familiar y de los estudiantes, se proclama la educación como un derecho y, al mismo tiempo, de calidad. En justicia, lo dicho es urgente de satisfacer. ¿Cómo dudar de ello? Pero de algo más que de necesidades y deseos se conforma la realidad de lo posible.

Llama la atención que junto al cuidado puesto en desmantelar y denunciar el negociado de varios planteles universitarios —a los que más les viene el mote de supermercados de títulos y grados, que de instituciones en pos de búsquedas y de servicio formativo—, apenas si se menciona la calidad educativa. Previamente habría que exponer cuál es la noción de ser humano que mueven sus alegatos y proposiciones, para luego revisar las mallas curriculares ofrecidas en los colegios y en las universidades. Es decir, hace falta un tejido de ideas que sirvan de basamento orientador.

Lo anterior origina un pronóstico más que reservado cuando se escucha de la posible eliminación de la asignatura de filosofía, en los colegios. Solo de considerar esa eventualidad —aunque sea en conversaciones preliminares— se muestra la ausencia de sólidos cimientos en quienes detentan algunas cuotas de poder.

Puedo testificar del deterioro progresivo de los programas curriculares en varias universidades. Las materias y contenidos que deben fomentar la reflexión, el aprecio de

valores éticos y estéticos, las referencias del acopio humano en la historia, han sido aventadas en beneficio exclusivo de asignaturas instrumentales. Los fundamentos desaparecen; en cambio, se alzan los estandartes de la inmediatez y del adiestramiento. El por qué y el para qué son desestimados; en su lugar, se propone una sucesión de aparentes cambios que no hacen sino exacerbar, en las nuevas generaciones de estudiantes, niveles culturales laminados, seguidos de conducta borreguil y eficiente para satisfacer un ritmo de vida exclusivamente productivo, chato, descerebrado.

Propietarios, directivos y autoridades compiten por convertirse en servidores obsecuentes de formas vaciadas de significación y de sentido. Como sucedáneo, ofrecen títulos y grados al por mayor, reconocidos por empresas transnacionales —cadenas universitarias— que, como se sabe, trafican ilusiones. Los nuevos acreditados adquieren —por la lógica del mercado— la costumbre de ser tráfugas, sin arraigo ni afecto en sitio alguno.

Harían bien los estudiantes universitarios en considerar que los planteles de enseñanza superior no pueden sostener un quehacer firme si no cuentan con docentes suficientemente estables. La universidad se la vive y edifica, también, a base de una convivencia reflexiva con personas que deben y pueden contribuir a un saber en expansión. Pero con profesores al pasar ello queda impedido.

¿Educación de calidad? Sí; siempre y cuando fuere posible un qué estudiar y con quienes hacerlo. En caso contrario, las vociferaciones se irán por las ramas.

Por Juan Antonio Massone

Cupido dormido

Tu cuerpo yace, entre sombras, dormido;
párpados juntos, labios separados;
tienes tus alas y dardos tronchados;
¿eres el joven o el niño Cupido?

Amor errante vaga confundido,
mientras tú duermes, el odio ha estallado,
la vida y su valor se han descegado;
no presumas del deber incumplido.

Quisiera despertarte y no consigo.
Pide a Caravaggio, excelso pintor,
que te eche a volar y al amor contigo.

Pues Caravaggio, el hombre, no era un santo.
Flébil agonía. Gran creador
hay mucho por decir, mas nunca es tanto...

Soneto por Blanca Del Río Vergara

Sobre la obra de Caravaggio "Cupido dormido". * Poema escrito para el Recital "Caravaggio y poesía" del Instituto Italiano de Cultura, leído en esa ocasión. 07/12/1916.

Tu Pascua

Hoy es tu Pascua. Para la ocasión han sacado un mantel todo blanco con esencias del bosque para aromar la casa. Se respira en el aire un olor acre a humo que hurga en la memoria, rasguña, deja heridas, destapa antiguos duelos para sembrar el germen agrio de la pavora. Úntame pronto, te lo ruego, con tu resina, sopla sobre las llagas que se me pudren, sáname del recuerdo que apesta. Más tarde lo hablaremos, si bien no hay más palabras, no hay más para nosotros.

Por Fabio Rosa

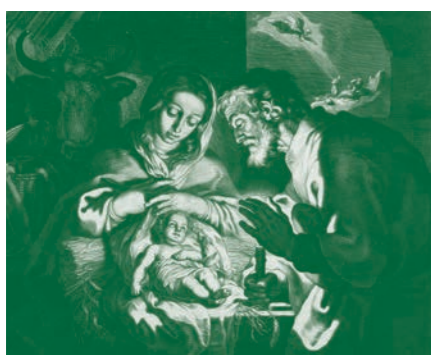


Ilustración del nacimiento de Cristo del año 1625.

La adoración de los pastores (Caravaggio)

Ni lluvia ni viento ni grandes tormentas solo la noche, sombras y silencio. ¿Y así quieres, Señor, que te reconozcan? ¿Pidiendo una fe sin ninguna evidencia a nuestra atávica y torpe apatía?

Quisiste nacer en un sucio pesebre tu madre extenuada de polvo y caminos dos bestias brumosas te dieron calor y solo pastores descalzos a la voz del ángel corrieron a verte.

Si hubieras venido en cortejo de truenos uncido tu carro al disco del sol te habríamos alzado como Rey del mundo. ¿Pero solo preguntas: “¿Quién dicen que soy?”. Y nos invitas a encontrar tu rostro en la respiración sufriente del enfermo en el desfigurado cuerpo del leproso en la mano suplicante del mendigo en los desamparados ojos de los pobres.

¿Esperas que amanezca en nuestra lógica, al confiarte a su buena voluntad? Has perdido del todo la cabeza. ¿Quién puede creer hoy en un Dios hecho hombre? Pudieron los pastores de Belén. Pero nosotros somos los tristes herederos de la duda moderna convertida en estúpida arrogancia.

Por Annamaria Barbera



Furia del mar en los roqueríos

*Barca de piedra:
los poetas llegaron
a ver el mar*

- 1 En la arenilla la doca con sus frutos perfuma el aire.
- 2 La flor de cactus en medio de las piedras muestra su luz.
- 3 Entre las rocas el litre agazapado busca su presa.
- 4 Nubes del sur avanzan sobre el agua: frío reflejo.
- 5 Un gran estruendo remece las ventanas: prófugo el mar.
- 6 Una tras otra las olas se abalanzan contra los huiros.
- 7 Una gaviota en vuelo marinero: nada la espanta.
- 8 Rugen las olas: el panorama inmenso es tempestad.
- 9 Sobre un peñasco colilla de cigarro abandonada.
- 10 Barca de Piedra: la sombra de los muertos es su guardiana.

10 Haiku por Ana María Vieira



“Todos los domingos le traemos flores a nuestro hijo Jorge, para nosotros es un lugar de paz”.

Familia Castro Ramírez

Tus historias hacen a
Cementerio Metropolitano
un lugar especial.
www.cementeriomropolitano.cl



Escritores Ateneo San Bernardo

ESCRITORES

Jennifer Lazcano
Carol Wuay
Leonarda Caroca
Nelly Salas

ILUSTRACIÓN

Jeremias Falck



FOTOGRAFÍA SIMSON PETROL

FUENTE UNSPLASH.COM

Reseña del Ateneo de San Bernardo

Creado por un grupo de entusiastas, a la cabeza de Manuel Magallanes Moure junto a Francisco Zapata Lillo y Manuel de Zárate, nació el 19 de junio de 1919 en San Bernardo.

Desde su creación unió en sus filas a poetas, pintores y músicos que creyeron en los mejores valores humanos.

Luego de un período en que esta organización no dejó mayor testimonio, fue refundada, en 1949, por Mario Arroyo.

En el año 2002, cuando la escritora Florelly Escobar dejó la presidencia del Ateneo, fue elegida democráticamente Nelly Salas.

La poeta, que trajo el aporte del pensamiento y la cultura rusos, refundó el Ateneo con el nombre de Centro Literario Ateneo de San Bernardo.

El mismo año 2002 el Ateneo, con el apoyo de la I. Municipalidad de San Bernardo, publicó su primer anuario literario, que presentaba a la comunidad el arte multifacético: escritores, pintores y folkloristas, bajo un mismo lema.

Al año siguiente, nuevamente presentó el proyecto de continuación del Anuario, que se le tituló "San Bernardo Crea", siendo muchísimos más los participantes.

El 2004, el proyecto de publicación de un tercer anuario no fue subvencionado por razones que nunca fueron aclaradas, y con gran esfuerzo se logró publicar un folleto que se llamó "Hubo una vez un pintor, un poeta".

Al arribar el año 2005, el Ateneo continuó con la idea de la unión y la cooperación entre artistas y escritores, no solamente de San Bernardo, sino que integró a otras comunas

de la provincia del Maipo, tales como Buin, Paine y Calera de Tango. Con la ayuda de Moly Amulef, se editó la primera revista literaria Aurora Boreal, con una edición de 50 ejemplares.

El 2006, el Ateneo ganó un Fondo Concursable del Municipio de San Bernardo con el proyecto "Aurora Boreal", gracias a lo cual, a finales de año, vio la luz el 2º número de dicha revista, que ha continuado sin interrupciones hasta nuestros días. A lo largo del tiempo, el Ateneo se ha destacado por un constante desarrollo, junto con los desafíos de las nuevas generaciones.



Antigua escalera
cubierta por libros



Reseña Biográfica

Jennifer Lazcano

Jennifer Lazcano, al reencontrarse con la escritura a una edad tardía, ha tratado de profesionalizar su afición en virtud del oficio. Con este objetivo, el año 2014 se incorporó al Taller Literario de San Bernardo, donde tuvo una excelente acogida. También asistió al curso impartido por la SECH durante un período en 2015 (ambos a cargo del escritor Yuri Pérez). Desde mediados de 2015 es miembro del Centro Literario y Cultural Ateneo de San Bernardo, y algunos de sus escritos han sido publicados en la revista Aurora Boreal de Chile. También es posible encontrar en la blogosfera los primeros lineamientos de su trabajo inspirado por la literatura del siglo XVIII y XIX, donde predomina su gusto por las obras de Jane Austen, tales como: “¿Qué es una dama sin su pluma?”, “La vida de una dama austriana” y “Déjame contar palabras”.

Confidencial

Con las manos plácidas sobre el escritorio me recibe, sin ver ni hablar con seriedad. Para él soy los minutos que cubren la consulta. El dinero de mis padres se extingue, igual que su paciencia, pero ¿quién les explica que los deseos incontenibles de no existir no acaban con mil entrevistas al loquero?

Nací con la incapacidad de sentir y no guardo afectos por nadie. La única pasión que me ha movido hasta hoy es la de acabar con esta vida de títere. Al doctor XXX lo conozco desde que tengo quince años y nos vemos con regularidad (cada diez días). Con él aprendí cómo se teje una mentira, a poner las palabras correctas en mi boca para ganar unos minutos y salir antes de la hora. A pesar del tiempo, aún me sorprende su incapacidad de memorizar mi nombre; cada vez que siento la necesidad de pronunciarlo, mira dudoso la carpeta que contiene la historia que se ha inventado sobre mí.

Con el tiempo su consulta ha cambiado, lo mismo que nosotros. La tranquilidad del blanco en las murallas ha dado paso a algunos experimentos en color: primero cambiaron del naranja al azul y de ahí al verde, aunque retornaron al primero sin dificultad; la disposición del instrumental médico, por llamarlo de alguna manera, ha rotado dos veces por año en sentido contrario al reloj; su mesa de trabajo, el reclinatorio, como llamo al sofá donde me confieso y que desentona con la escala de grises, en el mes de julio, regresaron a la misma posición de hace nueve años. En ese tiempo su cabeza recién comenzaba a vislumbrar un futuro prometedor, en cuanto a seriedad se refiere; hasta cierto punto, con las primeras canas en su cabello se volvió atractivo a mi mente que adolescía. Su encantadora sonrisa se volvió amarilla por el exceso de tabaco, y poco a poco, comencé a ver lo que ahí sucedía.

Sin duda, nuestros encuentros se han vuelto tediosos. En estos años él no ha conseguido susurrar alguna idea enigmática que reemplace las mías; ellas continúan fijas como al principio. Me limito a sonreír y a guardar silencio cuando hablamos de sus particularidades. La humanidad adora las mentiras y suele escandalizarse cuando alguno de sus pares se vuelve sincero. Como dije, yo me volví artífice y promulgador de mentiras, aunque solo con el resto. Jamás he conseguido vivir con alguna de ellas; después de todo, no creo que sea imperdonable adelantar el hecho inevitable de la muerte.

Por Jennifer Lazcano

“Nací con la incapacidad de sentir y no guardo afectos por nadie. La única pasión que me ha movido hasta hoy es la de acabar con esta vida de títere”.





Reseña Biográfica

Carol Wuay

Carol Wuay, Carolina de las Nieves Pavez Valdívieso, comenzó a escribir alrededor de los diez años de edad, incursionando en poesía y cuentos para niños cuyas historias ella misma ilustraba. Inspirada en autores amantes del terror y en aquellos que cultivan el género de lo mágico, sus obras se entrelazan tanto en lo misterioso como en lo onírico. Ganadora en cinco ocasiones del Premio Municipal de Literatura de San Bernardo, tanto en novela como en el género cuentos, recibió también el premio Nacional Oscar Castro (2003) y el Stella Corvalán (2009), y una mención honrosa en el Concurso Internacional de Literatura de Terror, para “El espejo roto”, organizado en España (2007). Socia activa del grupo literario Ateneo, publica sus obras en la conocida revista Aurora Boreal. Sus libros editados son: Cuentos bajo la Sombra (1999), Fantasía para Todos (2000), La Carnada (2010) y Pescadores de Murallas (2014).

Compañero de celda

Aunque trato de parecer que estoy de lo más tranquilo, tras el humo grisáceo de su cigarro, el viejo me sonrío. Está sentado frente a mí, con la nudosa mano a punto de tomar a la reina; y, sin embargo, no lo hace. Sé que está a jaque mate, y la tediosa espera me coloca más nervioso todavía. Pero Juvenal toma otra pieza. “¿Qué es lo que haces, viejo idiota, con alargar el juego?”.

Él adivina mis pensamientos, porque enseguida su delgada boca se extiende en otra sonrisa desdentada. Y yo, que no puedo con su sarcasmo, le doy vuelta el tablero sobre las piernas, gritándole todo tipo de groserías.

—Tienes mal carácter, Cristián —me dice, y luego se dirige a un extremo de la sucia cárcel para encender un nuevo cigarrillo.

Me levanto de la silla con un odio tremendo hacia mi compañero de celda. La verdad, no lo soporto. Ni a él, ni su olor a viejo. Tampoco me gusta la marca de sus cigarrillos. No sé de dónde los consigue. Parecieran nunca acabarse dentro del bolsillo de su chaqueta rota. De allí los saqué yo una noche para lanzarlos al patio. Pero la cosa no acabó ahí. Al día siguiente, una nueva caja apareció entre las manos de Juvenal, quien la abrió con lentitud frente a mi persona. Era su venganza silenciosa. La que no podía, yo evitar.

Más encima, los malditos guardias parecen divertirse al verme encerrado con él. Saben que lo odio. Que intentaría matarlo si pudiera.

Sin embargo, parece que el viejo los tiene convencidos de que no tengo los medios para hacerlo. Por eso lo dejan conmigo. Me creen idiota. Y no es así. Solo me bastaría tomar una de las sábanas y ahorcarlo. Coger aquel torcido pescuezo de ganso, y apretar. Apretar hasta dejarle afuera la traposa lengua entre sus dientes carcomidos. Carcomidos por el sarro culpable de sus cigarrillos.

—Te gustaría hacerme desaparecer de tu vida, ¿no es así? —me pregunta, solo para mortificarme.

—Así es. ¡Me gustaría! ¡Me gustaría! —le grito, tomando una de las sillas con la intención de romperle al viejo su cabeza calva.

—Hazlo, Cristián. Estoy indefenso. Las guardias no alcanzarán a detenerte —me anima.

Y sin pensarlo dos veces, descargo el golpe fatal sobre aquella odiosa cabeza, haciéndola desaparecer bajo el peso de la madera. Madera que sigue de largo, que no rompe hueso alguno. La cara del viejo aún me sonrío, intacta.

—¿Lo ves, Cristián? No puedes con este pobre anciano —me asegura, riendo.

Y me recuesto sobre la cama, con la angustia mordidome la carne. Es verdad. Juvenal Ruiz no puede morir.

Entonces uno de los guardias introduce una desteñida bandeja dentro de la celda. Contiene un plato con fideos. O eso es lo que parece.

—Para ti, y tu amigo imaginario —se ríe, alejándose de la reja.

Con desprecio miro la comida, sin moverme de mi sitio. Él no lo comprende. Nadie lo hace. Piensan que, con tanto encierro, me estoy volviendo loco. Tal vez sea cierto, por eso espero que me trasladen luego al sanatorio como me lo han prometido. Ojalá allá esté solo. En un acolchonado cuarto, sin la compañía de este maldito viejo. Pero sé que me seguirá. Él mismo me lo ha dicho: solo para continuar torturándome. Como lo hace siempre, aunque yo le grite, lo golpee o intente liquidarlo. Jamás podré liberarme de Juvenal.

—¿Quieres empezar otro juego de ajedrez? —me pregunta el anciano, al mismo tiempo que levanta el tablero y lo pone sobre la desvencijada silla.

Con desgano me levanto de la cama. Y luego, pongo las piezas sobre los pequeños cuadrados blancos y negros. Aún vuela a mi mente ese terrible recuerdo. La noche en que, en una solitaria calle, y completamente drogado, maté al viejo para robarle sus cigarrillos. Desde entonces, su fantasma me persigue para no dejarme en paz. O quizás solo sea mi conciencia.

—¿Qué color eliges? —le pregunto, evitando tocar las piezas oscuras. Desde esa infortunada noche, el negro me disgusta.

—Da lo mismo —dice Juvenal, y enseguida enciende otro de sus interminables cigarrillos.

Por Carol Wuay

“Él adivina mis pensamientos, porque enseguida su delgada boca se extiende en otra sonrisa desdentada. Y yo, que no puedo con su sarcasmo, le doy vuelta el tablero sobre las piernas, gritándole todo tipo de groserías”.

FOTOGRAFÍA ASHIM D' SILVA





Reseña Biográfica

Leonarda Caroca

Por dos años consecutivos (2009 y 2010), Leonarda Caroca obtiene el primer lugar en el género Cuento, en el concurso literario de la I. Municipalidad de San Bernardo. En 2011 publica su colección de cuentos "Santo Remedio", libro con el que obtiene el Tercer lugar en el concurso literario de la I Municipalidad de San Bernardo en 2012. En abril de 2013, publica "Cinco Estrellas", colección de relatos. En 2014, publica el cuento para niños: "Mi gata Princesa". En 2015 y 2016, sus cuentos "Estrategia de Silencio" y "Amor Amargo", son seleccionados para participar en el certamen Grito de mujer, convocado por las sociedades de escritores de los diferentes países que hicieron el llamado. En junio de 2016, publica en España, ed. Cardeñoso, Vigo, el libro "Historias de Amanecida". Actualmente pertenece a la Sociedad de Escritores de Chile, al ATENEO Literario de San Bernardo Chile y a la Tertulia Literaria de Guardamar de Segura en España.

Nadie en casa

Todos, en la familia, habían partido a la hora en que Antonia regresó a casa; venía de compras y de trámites que nunca faltan para que la mañana se vaya volando. Al abrir la puerta de calle, sintió la frescura de su hogar recibéndola con los brazos abiertos; todo se veía limpio, tal como lo había dejado. Venía cansada y sudorosa, era temporada de calor; también regresaba satisfecha, puesto que había resuelto viejos problemas durante esas pocas horas.

Haciendo un esfuerzo de voluntad, decidió ducharse y descubrió que nunca lo había necesitado con más urgencia. El agua fría en verano era la solución universal, no solo para los malos olores corporales; curaba además el dolor de cabeza y los malos pensamientos: el agua podía lavar los sesos por dentro y dejarlos limpiécitos, sin tocarlos.

Pero antes de meterse al baño quiso asegurarse de que estaba sola, por eso revisó bien la casa. Su marido había salido y siempre acostumbraba llevar sus llaves en el bolsillo, de modo que no tendría que partir desnuda a abrirle la puerta a nadie. Eso fue lo que pensó, en su inocencia.

Estaba empezando a disfrutar la caricia del agua fresquita en todo su cuerpo, cuando se oyó el timbre.

"Era lo único que faltaba —se dijo—, seguro que es alguno de esos maleantes que recorren el barrio para controlar cuáles casas están vacías".

Aunque se sintió algo molesta optó por seguir duchándose, con la esperanza de haber frustrado a tan molesto visitante.

Tenía la cabeza cubierta de champú cuando volvió a sonar el timbre, ahora con un toque más prolongado que el anterior.

Salió de la ducha y, dejando una estela húmeda a su paso, corrió desnuda hacia la puerta, sin abrirla, por supuesto. No estaba en el contexto adecuado. (Ni sentía que ella podría seguir dándose esos lujos).

—¡Pero quién mierdas jode a estas horas! —iba diciendo en voz baja, auscultando luego el jardín y la vereda por la mirilla de la puerta, "ojo mágico", que todos los vecinos habían acordado colocar hacía un mes debido a la oleada de robos a casas del barrio. Miró con mucha atención, porque no llevaba sus lentes ópticos y se le hacía difícil distinguir quién era ese hombre bien vestido que miraba en forma insistente por entre las buganvillas de su antejardín. Corrió a buscarlos bajo la mesa, donde estaban abandonados desde que el gato los rozara con la cola; sin embargo, de nada le sirvió ponerlos, pues aunque mejoró la imagen, no fue así con la nitidez. Siguió viendo al hombre de traje sin reconocerlo.

A todo esto, le estaba dando frío y también algo de miedo, de modo que sin hacer el menor ruido ni mover las cortinas, corrió suavemente el pestillo interior destinado a impedir que alguien usara una ganzúa y forzara la puerta por fuera. Tranquilizada, volvió a la ducha.

Muchas historias había escuchado acerca de lo bien vestidos que se presentan los delincuentes de ahora para engañar con mayor facilidad a las dueñas de casa y lograr meterse a robar. "Seguro que este es uno de ellos!, nadie ha prometido venir a visitarnos hoy en la mañana y a ese no lo conozco". Un mal pensamiento se coló por entre su pelo recién enjuagado cuando escuchó ruidos provenientes de la vereda, de su reja, de la puerta de calle donde alguien, el hombre de traje, parecía haber introducido una llave; se podía dar el caso de que el ladrón estuviera tratando de entrar a la fuerza, pensando que no había nadie...

"Menos mal que está con cerrojo", se dijo temblorosa.

Estaba terminando de subir el cierre de su vestido, cuando el sonido del teléfono logró abrirse paso por entre sus pensamientos.

—¡Aló! —dijo, pero nadie contestó al otro lado—. Demasiado tarde. ¡Mala suerte!... Típico, la gente cree que uno anda con el teléfono en la mano todo el día, sin nada que hacer, solo esperando que la llamen. —A pesar de sus palabras, se le coló un mal pensamiento, otra posibilidad: "¿No será que son los mismos que siguen llamando, para marcar las viviendas desocupadas? Como si el visitante la hubiera escuchado, volvió a tocar el timbre. Ahora ya estaba vestida, se acercó sigilosamente a la mirilla y descubrió con horror que... ¡era el mismo hombre!

"No conozco a ese tipo, tan elegante. Nadie de mi familia anda con esa pinta en días de trabajo, menos mi marido que odia los trajes y que, además, sale siempre con sus llaves".

Indignada y nerviosa, se fue al patio trasero tratando de leer el diario; precavida, llevó el teléfono inalámbrico por si se repetían las llamadas o si necesitaba comunicarse con la policía.

Gracias a eso, pudo recibir la voz de su cuñada:

—Oye, Antonia —le dijo—, oye, tu marido ha estado tres veces en tu casa tocando el timbre, le pasé las llaves de repuesto. ¡Ábrele, mujer! Es él. Se acaba de ir para allá.

Publicado en *Historias de Amanecida*.
Ed. Cardeñoso, Vigo, España, 2016.

Por Leonarda Caroca





Reseña Biográfica

Nelly Salas

Nelly Salas Vargas nació un 24 de diciembre en la ciudad de Santiago. Sus estudios superiores los realizó en San Petersburgo (ex-Leningrado), en la Universidad de Finanzas y Economía. Profesional de la Dirección Regional de Vialidad del MOP, desde hace 16 años vive en San Bernardo. Es una escritora multifacética y multidisciplinaria en su desarrollo personal y profesional. Entre sus libros publicados se cuentan: “Ingeniería Poética de Caminos” (2000), premiado en el Premio Municipal de Literatura de San Bernardo el 2001; “Un canto Renacido por Leningrado” (2000); “Entre dos Mundos” (2006); “Mientras Regresan” (2008); “Notas Musicales” (2009), libro infantil de edición cartonera; “Libros de Violeta”; “Paloma Ensangrentada” (2014, Maná Editores). El 2016, Ediciones Safo editó su libro de poesía infantil, “La Buscan con candelas”. Ha trabajado, además, en una obra inédita de traducción al español de algunos poetas rusos. Es Presidenta del Centro Literario Ateneo de San Bernardo y Directora de la revista artístico-literaria “Aurora Boreal”, desde el 2005, año de su gestación. Desde el año 2002, es socia activa de la Sociedad de Escritores de Chile (SECH).



Notas del piano de María

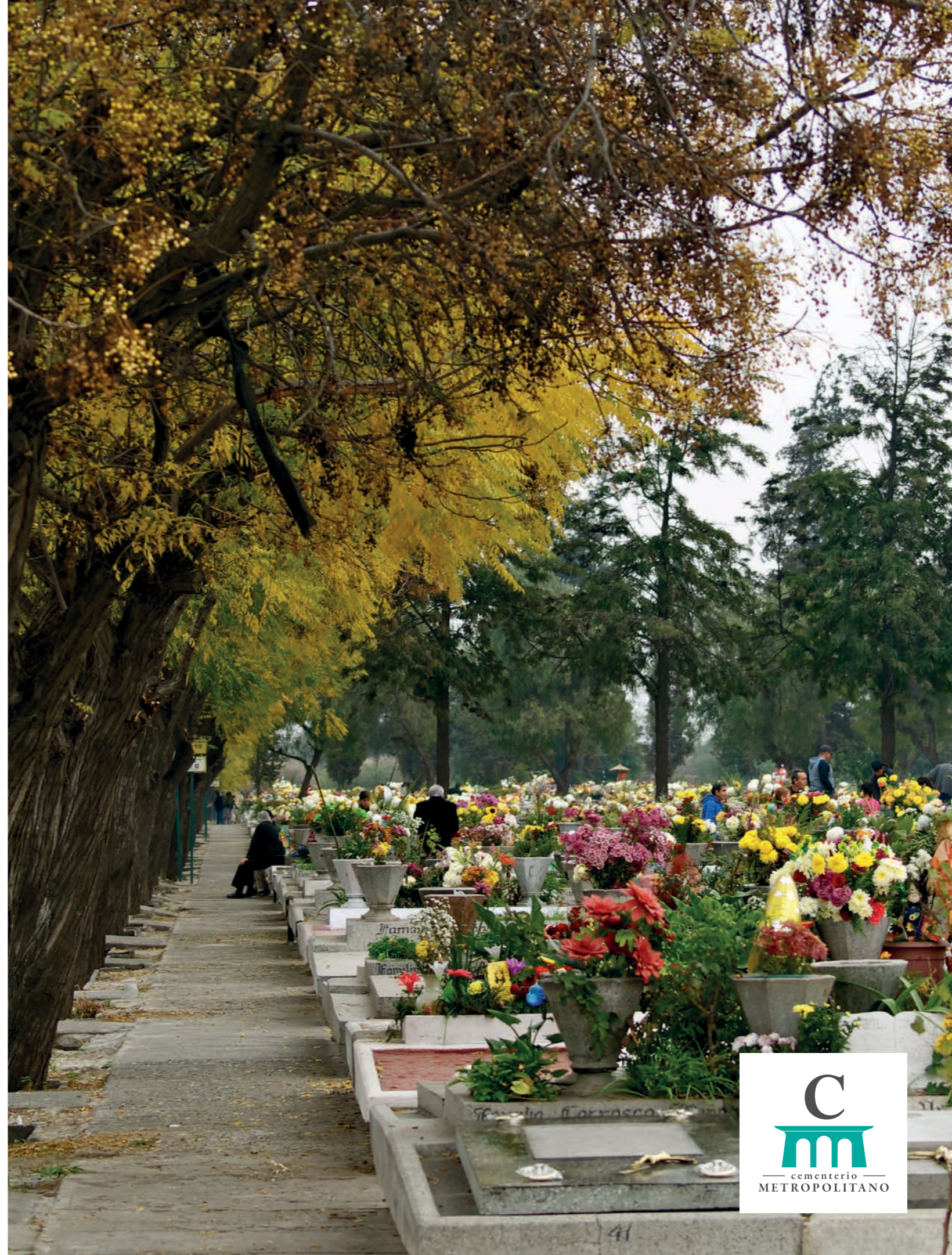
A María Bueno, poeta, pintora, pianista.

Las notas del piano de María de cuando en cuando las escucho en mis sueños voy camino a mi trabajo y se cuelgan como guindas del pensamiento.

Las notas del piano de María tocan un lugar sagrado en mis sentidos baja la memoria desde los noventa y la veo sentada frente al piano en un parque rodeada de fantasmas.

Las notas del piano de María tocan entre olas de dulzura y nostalgia yo junto a ella empeñada en alcanzar al Angelito que se fugó con Violeta.

Por Nelly Salas





“Vengo a saludar en el día de su cumpleaños a mi querida esposa, y salgo con mi corazón llenito de amor”.

Don Patricio

Tus historias hacen a
Cementerio Metropolitano
un lugar especial.
www.cementeriomropolitano.cl



Agencia Aguja Literaria



ILUSTRACIÓN JEREMIAS GOTTLÖB

ESCRITORES

Francisco Valenzuela
Patricia Venegas
Sergio Carvacho
Vanessa Molina
Vanessa Parada
Marcela Silva

Reseña de la agencia Aguja Literaria

La idea de formar una Agencia Literaria nació en diciembre de 2015, a partir de la experiencia vivida por Josefina Gaete Silva y Alfredo Gaete Briseño, respecto a la publicación de algunas obras literarias de este último en Amazon, y de la respuesta recibida a través de su página Facebook. Motivados por la excelente recepción por parte de diversos escritores, decidieron convertir la idea en un proyecto y dar vida a Aguja Literaria a partir del 2 de enero de 2016.

Aguja Literaria se sustenta en la necesidad latente de muchos escritores que, deseando dar a conocer sus obras, publican unos pocos ejemplares con gran esfuerzo económico sin que estos libros, en la mayoría de las ocasiones, lleguen a ver la luz. La propuesta de Aguja Literaria va por dar un uso más eficiente a los recursos y utilizar tanto papel como medios digitales para dar a conocer al autor y su obra a nivel internacional.

Además, Aguja literaria pone a disposición de los autores noveles la posibilidad de mostrar sus obras y, apoyados por su equipo editorial, perfeccionar y ordenar sus textos con la finalidad de dejar su primer libro en condiciones de ser publicado.

A quien desee conocer más acerca de Aguja Literaria, le invitamos a visitar el sitio www.agujaliteraria.com. Aquí encontrará además su Blog Literario, donde podrá leer cuentos, poemas y ensayos, y más información acerca de los autores que han publicado con la agencia. También puede seguirles en Facebook e Instagram, para enterarse en todo momento de las últimas novedades.



Puerta acceso a antigua biblioteca en Catalunya.



Reseña Biográfica

Francisco Valenzuela

Francisco Valenzuela Viveros nació el 22 de diciembre de 1987, en Santiago de Chile. Desde hace diez años vive en Los Ángeles, VIII Región del Bio Bio, donde ha realizado diversos trabajos. Actualmente, realiza sus estudios de Técnico en Bibliotecología. Su interés por la literatura viene desde muy niño, gracias a la afición de su madre por las novelas. También influyó una enciclopedia literaria en la que conoció la vida y obra de autores, tanto chilenos como extranjeros, y la lectura de sus primeros cuentos, poemas, fábulas y leyendas. En su adolescencia, su padre fomentó aún más su interés al obsequiarle un ensayo sobre Arte poética, rico en odas, sonetos, versos libres, etc. Entre los referentes literarios del autor figuran: Pablo Neruda, Gabriela Mistral, Lewis Carrol, Miguel de Cervantes, Horacio Quiroga, Edgar Allan Poe, y la Biblia, por mencionar algunos.

Tomate

¿Te has preguntado quién es
esa mariposa caída,
esa manzana americana,
ese ombligo de copa,
rubor y alegría de todo un planeta?
Sostenlo con la mano, cíñelo a tu pecho,
míralo y bésalo.

Él te contará resignado
acerca de sus orígenes:
de sus raíces arrancadas,
de sus alas cortadas,
rebajado a sinécdoque,
degradado a metonimia.

Siempre humilde y cándido,
ayer fruto de mal agüero
hoy dulce condimento,
infaltable Pomarola y Tuco.

¿Qué te hicimos, Tomate?
Antes Manzana de oro
después comida de lobos.

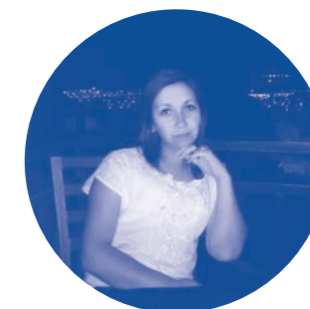
Hoy Puerta blindada,
mañana giratoria
en un corrupto mercado,
con valores adulterados.
Oh, Tomate, ojalá nos perdones.

Por Francisco Valenzuela

Reseña Biográfica

Patricia Venegas

Patricia Venegas nació en Chillán el 25 de abril de 1987. Es criminalista de profesión y escritora por vocación. Amante de la literatura romántica contemporánea, chick lit y novelas detectivescas y criminales. Comenzó leyendo todo lo que caía en sus manos y luego echó a volar su imaginación, escribiendo para sí misma novelas, poemas y relatos cortos. Participó con su novela "La flor de la pasión" en el I Concurso Literario Cementerio Metropolitano 2016 organizado por la agencia Aguja Literaria, y actualmente colabora como autora en el blog de Aguja Literaria.



De cara a las estrellas

Me tumbo en los maderos añejados por el tiempo, huele a azahar y a hierba buena.
El cielo está dispuesto, está perfecto.
Siento la brisa tibia en mis mejillas, y los mechones rojos en mi cabeza bailan con sutileza.

Está oscuro, no siento miedo; miles de estrellas me rodean, estrellas de amor,
estrellas de sueños,
tiritan a lo lejos, muy lejos de mi cuerpo tumbado en la madera vieja.
Mis ojos marrones se cautivan, contemplan las constelaciones que danzan sobre la estela negra, en armonía perfecta.

¡Cuánta belleza!
Unas caen, otras se alejan. Son infinitas, rodean la luna y su silueta, que luce delgada, perfecta.

Destellan una tenue luz que da paso libre a mis recuerdos y pensamientos.
Quiero tocarlas; alzo mis manos, mas alcanzarlas me resulta imposible.
Un sorpresivo sueño me hipnotiza, baja una estrella y en silencio me besa.
Abro mis ojos, allí están nuevamente aquellas luces parpadeantes,
ahora mucho más de cerca, brillan como doncellas. Sonríe.
¡Estoy de cara al cielo, de cara a las estrellas!

Por Patricia Venegas



Reseña Biográfica

Sergio Carvacho

Sergio Carvacho nació en Santiago de Chile, el 24 de julio de 1986. Se interesó tempranamente por la literatura y el teatro, y se recibió como profesor de Castellano en la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación. Participó en diversos congresos y encuentros relacionados con literatura y educación, y se ha abocado al estudio de la obra de Vicente Huidobro, la que aborda bajo el enfoque semiótico, ideológico y crítico. Obtuvo reconocimiento en dos concursos internacionales de poesía y, en el año 2016, realizó durante algunos meses un trabajo voluntario en el norte de Italia, en Florencia, lo cual inspiró gran parte de su última producción literaria. Actualmente, es candidato al grado de Magíster en Teoría e Historia del Arte de la Universidad de Chile.



FOTOGRAFÍA EUGENIO MAZZONE

Florencia y la nueva lengua

El primer problema era escribir, porque hay carreras tan rápidas que no te dejan respirar, y entonces, cuando luego llega el tiempo de pensar, no encuentras ninguna palabra flotando. Florencia fue una carrera desde Sta. María Novella hasta Campo di Marte, durmiendo una siesta inquieta en cada puente del Arno, y luego de correr tanto, uno debe sentarse a esperar el arribo de las ideas, de los recuerdos como si fuesen cuerdas de guitarra y de algunos besos como cucharadas de azúcar en el café; y mientras espero, te escribo, Ophèlie.

El segundo problema era la lengua. No puedo hablarte con esa práctica frialdad chillona del inglés, con ese idioma de los gringos que llegaban sudando al *hostel*, siempre con la palabra *amazing* estampada en la boca. Tampoco con el inglés de los que venían del Reino Unido, a quienes la formalidad les robó toda sorpresa. Es cierto que nosotros hablábamos en inglés, pero tú sabes que era una necesidad incolora y que todo el mar estaba escrito en italiano. Solo había algo de piel cuando, sin notarlo, se escurría tu delicado francés parisino. Entonces no había atisbo semántico y yo solo me limitaba a tocar tus pies.

A veces te encontraba planchando sobre la cama, sacudida por el calor; así como las mujeres pobres de las novelas de Zola, esas de Poissonier que apenas se ganaban el jornal diario, o quizás venías entrando a la cocina para lavar la loza de ayer o simplemente salías del baño en completa indiferencia. Pero nada podía contra la elegancia de *mapetiteFrance*.

Realmente no era inglés eso que hablábamos, Ophèlie, era más bien todo el trazo de tu pie desnudo buscando mi carne bajo el escritorio, eran tus dedos surcando mi barba porfiada y tu lengua tibia oscilando sin presura.

Ese fue el idioma que aprendimos en Florencia, Chascoña mía, no es que lo hayamos inventado nosotros, es que la ciudad renacía cada mañana y nos preparaba una lengua ajena a esa relación incestuosa de los mecenas con el arte, y nos entregaba una gramática sencilla sin los recovecos infernales de Dante. Aquella cálida lengua aún nueva será por siempre el esqueleto de algún puente sobre el Arno.

Por Sergio Carvacho



Reseña Biográfica

Vanessa Molina

Vanessa Molina Parra nació en Coelemu, el 19 de mayo de 1989. Estudió en la misma ciudad hasta terminar la enseñanza media. Desde pequeña disfrutó de la lectura y fue premiada en la comuna como la mejor lectora de 2005. Su pasión por la escritura de cuentos y especialmente poemas le valió varios reconocimientos mientras estudiaba. Su amor por las letras la llevó a ingresar en el año 2007 a la carrera de Pedagogía en Lenguaje y Comunicación en la Universidad Católica de la Santísima Concepción. Realizó durante el 2011 una pasantía en China, la cual le permitió desempeñarse como profesora de español en la Universidad de Ciencia y Tecnología del Suroeste en la provincia de Sichuan. Hoy es madre de un hijo de 4 años. Actualmente ejerce como docente de Lenguaje y Comunicación en un establecimiento municipal de Coelemu. Recientemente fue premiada por obtener un lugar a nivel nacional en el concurso "El Mercurio de los estudiantes". Pero su filosofía de vida se basa más bien en los viajes, por lo que se ha convertido en una viajera empedernida, soñadora y con ánimos de dejar una pequeña huella de amor en el mundo.

Olvido de la desnudez

Olvidé que nací desnuda, en un atardecer muerto, en una tarde violenta.

Olvido muchas veces que soy una montaña pocas veces explorada por el hombre, que tengo un lunar en la espalda, todo el tiempo olvidado.

Tengo olvidado el misterio sobre mi cuerpo vivo, en cada segundo que pasa por mi piel, que muere también, con cada respiro.

Perdida entre mis esperanzas, olvido que admiro solo en las lunas llenas, una sombra oscura que nace bajo mi ombligo, manantial de vino, que trae vida en silencio.

Observo mis ojos, me revelo frente al espejo, y soy el momento más erótico de mi existir.

Olvido las heridas, las huellas de mis pupilas ensangrentadas. Olvido que tengo miedo de mi desnudez, porque olvidé que nací desnuda, en un anochecer muerto, en una tarde violenta. Las venas en mis muñecas sobresalen como espadas de sangre que se ahogan en la profundidad de mi sol, aparentemente oscurecido.

Olvido que mis labios están todo el tiempo llorando, todo el vacío gritando, siempre en la lejanía de los tuyos.

Olvido y olvidaste que me descubres en cada espacio, a cada instante, como un universo inexistente y perpetuo.

Solo recuerdo que nací desnuda cuando estoy contigo y solamente en mí, cuando me contemplas, en un anochecer muerto, en una tarde violenta.

Por Vanessa Molina



Reseña Biográfica

Vanessa Parada

Vanessa Parada, egresada de la Universidad Austral de Chile, posee el título de Docente de Lengua y Literatura. Algunas de sus obras fueron publicadas en la Revista Megáfono 2009 y en la revista virtual DES-borde Magazine n°1, en 2010. Obtuvo el segundo lugar del concurso “Los ríos en 200 palabras”, y en el año 2011 llevó a cabo un taller de relato breve para adultos mayores, en la sede valdiviana de la Universidad San Sebastián. Actualmente reside en Santiago de Chile.

La invención de Danae

Por su ventana favorita ubicada en la sala de literatura chilena, las gotas de lluvia resbalaban uniéndose unas a otras, cayendo cada vez con mayor rapidez. A través de ella, Danae revisaba el andar de los transeúntes de un lado a otro. En aquel vaivén las volutas de su cabello acariciaban su piel, cayendo elásticamente de sus hombros.

Entrecerraba los ojos cuando algún pasante capturaba su interés, y mientras duraba el trayecto de un marco a otro, ella pintaba lo que existía para él. Mantenía tardes enteras en estado meditativo, trazando historias que luego asilaría en cuentos, posibles en un universo paralelo abierto a los ojos de su invención.

Las vidas le pasaban en imágenes que fluían por diversas melodías y característicos aromas. Tal como la lluvia se unía al río al fondo del gran cuadro frente a sus ojos, que viajaba bailando al compás del viento.

Su vista se perdió por un instante en las breves olas del incipiente mar, y aquellos que quedaron sin atención perdieron fuerza y color. Caminantes que en pausa debieron esperar por Danae y el verbo, germen de vida en aquel lugar.

Por Vanessa Parada

“Las vidas le pasaban en imágenes que fluían por diversas melodías y característicos aromas. Tal como la lluvia se unía al río, al fondo del gran cuadro frente a sus ojos, que viajaba bailando al compás del viento”.



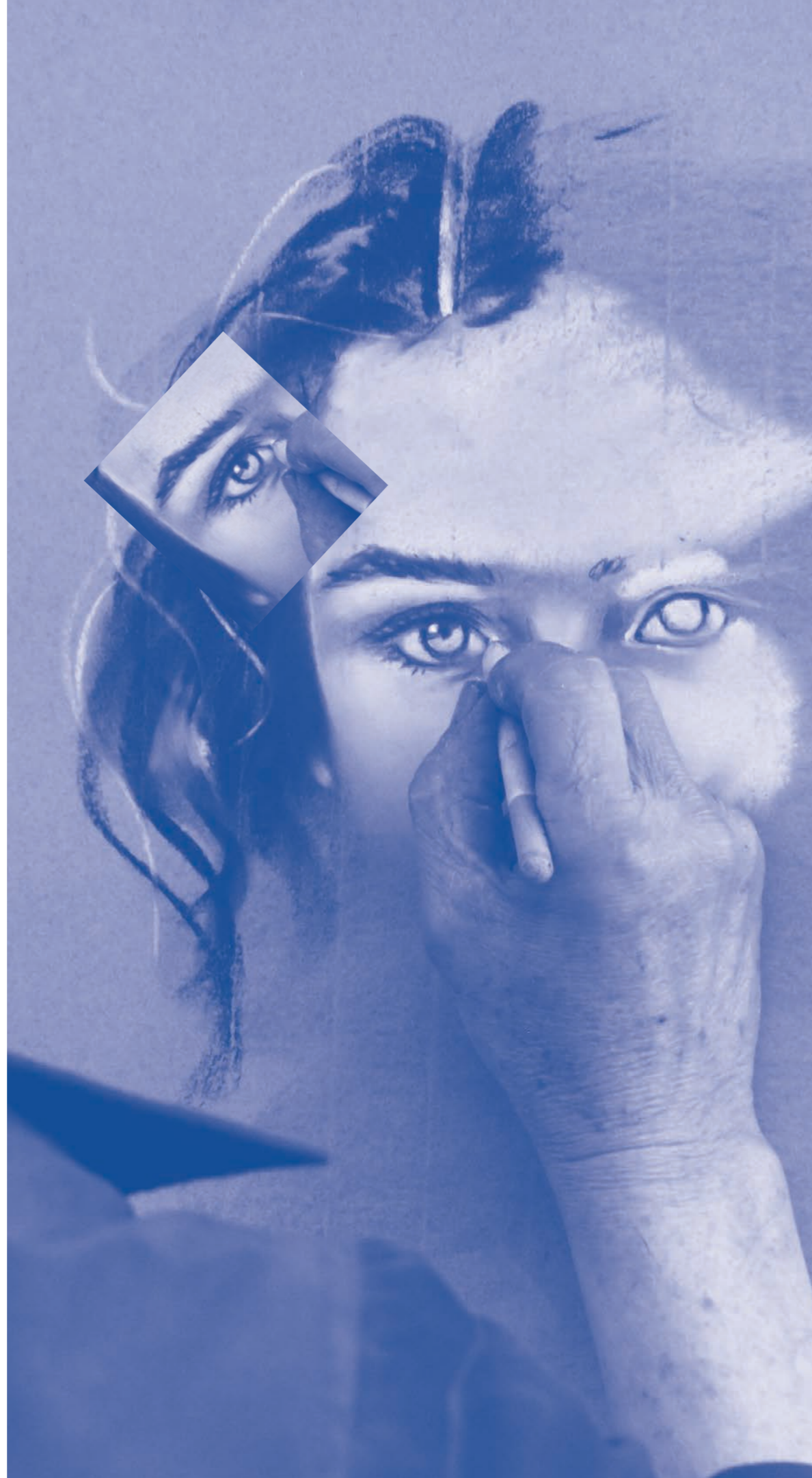
Reseña Biográfica

Marcela Silva

Marcela Andrea Silva Ramírez nació en Cartagena, en 1981. Poeta y narradora, ha participado en varios talleres de creación y en diversos concursos literarios, obteniendo múltiples reconocimientos por su obra, entre los que cuentan: Mención Honrosa en Poesía del Concurso Provincial de Poesía organizado por el Liceo Poeta Vicente Huidobro (1997), Segundo Lugar en el Concurso Regional de Cuento y Poesía, 2003 y 2004, Universidad Playa Ancha con “En Boca de Perro” (2003), “Mujer del Diablo” (2004). También participó leyendo su poesía con “Los Amigos de Don Pablo” en la Plaza Eladio Sobrino, Isla Negra. El año 2006 ganó el Primer Lugar en cuento en el Concurso Regional de Cuento y Poesía Universidad Playa Ancha, con “Equinoccio”, y el mismo año fue invitada de Honor por la Fundación Nueva Poesía al Centro Cultural Palacio de la Moneda. Ha dirigido varios talleres literarios.

El año 2012 participó del Microprograma sobre Poesía Local, Fondo de Fomento de Medios de Comunicación, Ministerio Secretaría General de Gobierno, Radio La Voz del Tabo 104.7 FM. El 2013 fue Jurado del 25 Concurso de Declamación de los Poemas de Pablo Neruda, Escuela Poeta Neruda, Isla Negra. Ha publicado en Ediciones Una Temporada en Isla Negra en las siguientes Antologías: La Bitácora Perdida (2010), Marea Negra (2011), Maleta de Papel (2012), y Ciudadan@s de Tierra y Mar (2013) del Taller Literario de la Fundación Pablo Neruda en la Casa Museo de Isla Negra.

El año 2016 obtuvo el Premio de Mención Honrosa en el I Concurso Literario Cementerio Metropolitano, gestionado por la Agencia Aguja Literaria, con su libro de poemas: “La Calva-Hembra”.



Autorretrato

Así soy
al fin de esta palabra,
poeta
de mar a cordillera
mestiza
por donde mires,
desde mi lengua verde roja
brotó el verso áspero
sin censura
domando las moscas
paracaidistas
y dejando que los perros ladren.
¿Qué te dicen mis ojos rasgados
desafiando horizontes!?
Acaso no has mirado
en ellos
el reloj de arena
que va
de la vida
a la muerte,
como un niño de pecho
tiembles de frío
más sabes que la poesía
no ha cantado en vano
al frente del espejo.

¡Ya no hay caso
que me niegues!
Tengo un lunar negro
en el costado derecho
de la boca,
punto de fuga
donde la belleza
ha establecido su nido.
A dos metros de distancia
mi nariz respingada
huele mentiras
entre verdades,
mástico suavemente
la zarzamora
tengo los dientes afilados
y los oídos agudos
a vuelo de pájaro.

Mi Arte mayor
es el amor
el ábrete sésamo
que abre
todas las puertas.
¡A esta altura
mi dolor
es un corazón
que late mar afuera!
Un fresco olor a sal
queda prendado

al torrente de tus venas,
como todas las noches
sangran mis manos
por ambos lados,
las hojas vacías
se inundan de música,
suspira el universo
en calma
un claro de luna
ilumina mi cuarto.

Y quedarán tan pocos
después de todo
que en mi memoria
descifren el lenguaje
de mi velador polvoriento,
por ver qué hay más allá
en la madera de la soledad,
raíz adentro las piedras hablan
con la voz de la muerte,
aquí o allá
mi rostro te sigue
donde quiera que vayas.
Porque a esta hora
me place sacarte
todas las máscaras

de un solo ojo,
extraer el gusano
de pie grande
que teje las horas
en el vacío.

Te advierto
a flor de piel
que a cada minuto
renacen mariposas estelares
dispuestas a cruzar la tormenta
al compás del viento y del mar.
Nuevos aires para cantar
bajo este cielo que he creado
en los puentes de tu mirada,
por querer iluminar el camino
un sol de palabras voraces
recorriendo tu retina,
a la velocidad de la luz
quemando la maleza despiadada.
En el silencio estupendo
me reconoces
y ya estoy contigo
fundida en el mismo espejo
danzando en un mar de golondrinas.

Por Marcela Silva



**“Llego en motoneta para
recordar los momentos
inolvidables compartidos
con mi amigo, sé que
él estará feliz”.**

Daniela

Tus historias hacen a
Cementerio Metropolitano
un lugar especial.
www.cementeriomropolitano.cl



Escritores Taller Cementerio Metropolitano

Claudia Cuevas
Helena Herrera
Patricia Herrera
Christian Ponce
Sonia Muñoz
Cristián Gaete
Malva Valle
Francisco Alcalde
Alfredo Gaete Briseño

Annie Sprat

ESCRITORES

FOTOGRAFÍA



Cuando pensar duele

¿Alguna vez alguien se ha preguntado por qué es tan fácil actuar primero y pedir perdón después? ¿Por qué es más sencillo pensar en retrospectiva, que en el momento en que la acción nefasta acude a nuestros pensamientos antes de realizarla? Como seres humanos, pensantes y conscientes, me sigue pareciendo extraño que tengamos una naturaleza tan primitiva y sofisticada a la vez, y he ahí el dilema: pensar es terrible, oír esa voz de la conciencia que murmura, nos habla bajito antes de dormirnos y que a media noche nos grita hasta despertarnos, nos provoca y recuerda la angustiada sensación de haber cometido un error. ¿Qué hay dentro de nuestra mente que nos hace tan refinadamente armoniosos y tan desperfectos al mismo tiempo?

No es un misterio que el alma, más bien, la dualidad del alma, esté orientada siempre a buscar a su otra mitad, esté donde esté, pero una vez que la encontramos y por causa del tiempo sentimos dormida la pasión; ¿es necesario arriesgarlo todo? ¿El trayecto recorrido, los años de búsqueda o de espera, por el deseo carnal e irrefrenable de sentir la adrenalina que nuestro cerebro es incapaz de producir como en un principio, producto de una serie de explicaciones científicas? ¿Qué es el amor para los humanos? ¿Qué vienen a ser la moral, el respeto y el sentido de la empatía? ¿Es que al momento de experimentar cualquier necesidad básica nos olvidamos por completo de todo lo que nos ha sido inculcado e incluso desde los cimientos de nuestra educación más básica? Si me agreden, agredo; si me atacan, ataco. Si estoy en una situación de vida o muerte, soy capaz de asesinar a quien esté a mi lado por salvarme a mí mismo. Quizás, la explicación es simple: somos mitad racionales y mitad instinto, y lo quieren o no reconocer aún los científicos o filósofos, no somos lo suficientemente fuertes para dominar aquellos primitivos instintos de supervivencia y sacamos nuestro lado animal en determinadas ocasiones. ¿Dónde queda entonces nuestra estabilidad emocional en un mundo que nos exige ciertos parámetros, pero que la mayoría de las veces está por sobre nuestra capacidad? ¿Qué es eso de no transgredir los diez mandamientos de una biblia que supuestamente es ley universal? ¿Es que existe alguien que nunca haya pasado uno por alto? ¿Qué es eso de la monogamia, del matrimonio para toda la vida, si el proceso químico del enamoramiento dura apenas tres años, y el amor es una planta tan extraña y delicada que nadie inserto en este mundo moderno tiene la paciencia o tiempo de cuidar?

¿A quién se le ocurrió que la justicia debe quedar en

manos de la justicia y no del perjudicado? ¿Qué tipo de sociedad es esta? A veces pienso que en la era de los cavernarios vivir era más sencillo, se vivía menos tiempo, es cierto, pero dudo que en la cabeza de aquellos hombres primitivos hubiese espacio para pensar en si algo estaba bien o mal, o que experimentaran tantas crisis existenciales y enfermedades mentales severas, provocadas por un colapso nervioso, o cualquiera de los males como los que hoy en día nos afectan. Y, ¿quién puede afirmar que no tenían capacidad para ver la belleza del día a día, de una puesta de sol, de una noche de pasión única, de un amanecer entre los brazos de la naturaleza? ¿Alguien puede dar fe de que en sus corazones simples no haya sido capaz de concebirse un poema, a falta de palabras, construido con imágenes?

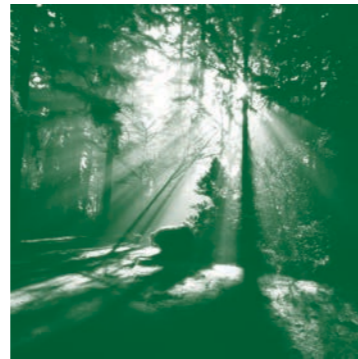
Solo me queda pensar que la vida nos la hemos ido complicando con el tiempo, que a mayor saber, más responsabilidad, que la tan buscada justicia no existe y que los valores no son más que un cuento que se nos enseña de niños para que de adultos no nos veamos convertidos en criminales en potencia producto de la infelicidad provocada por vivir en un mundo que ha llegado al apogeo del individualismo.

Es viernes por la tarde, mi mujer está cansada y no quiere acompañarme a ir por un trago. De nuevo tendré que irme solo al bar, saciar mi sed con una cerveza y mi falta de afecto con una desconocida. De todas formas, mañana el cansado seré yo, y mi esposa se irá de día de campo con sus amigas; que en realidad nos son varias, es una; y que tampoco es una, es él...

En fin, todos somos medianamente felices, racionalmente correctos; desconformes por instinto.

Por Claudia Cuevas Moya





Reserva natural Ecola state park en Oregon, Estados Unidos.

Una voz me llamaba desde el centro mismo de esa claridad verde; asombrado y en recogimiento, entré. Los mástiles plateados de cien abedules me recibieron, eran imponentes soldados y me interné en sus parajes. Las esculturas de troncos retorcidos mostraban sus raíces poderosas, arriba un tejido de ramas filtraba los rayos del sol.

De pronto sentí un grito doloroso, un alto guayacán se desgajó y un brazo como ala gigante tocó el suelo, saltaron nidos y huyeron pájaros verde azules, un piar de polluelos heridos interrumpió la quietud y vi en los troncos bocas, orificios, aperturas contraídas como cuerpos humanos cuando sufren, oí que conversaban, un movimiento inusual de hojas agitadas, y comprendí el idioma. Alguien gritó: ¡Purifícate antes de entrar, afloja tus vestidos, suelta tus cabellos, inclínate, lava tu rostro y tus pies en el río y ordena pensamientos; te abrirán paso los vigías, serás bendecido, con ramas húmedas los chamanes invisibles refrescarán tu frente, te enseñarán el lenguaje de la pureza!

Ahora podrás cortar campanillas azules, acariciar las hojas y besar sus filigranas, te saludarán musgos y líquenes, los hongos te obsequiarán sus sombreros y serás niño duende. Tu sentido fino oírás melodías que nunca has escuchado. “Ellos” abrirán la puerta de su corteza donde habitan seres menores que tú ignoras, también sienten y saben dar la bienvenida marcando surcos plateados. Ahora podrás trepar lianas poderosas que abrazan, serán suaves, te mecerán como las madres. La Tierra te invitará a descubrir tesoros que guarda celosa, las vetas infinitas de piedras que tallaron los ríos, la flor de cardo azul se inclinará y doblará su espina, algunos vestirán de gala y bajarán alfombra de musgo rojo para recibirte Rey de la creación. Todos estos regalos serán tuyos, si prometes bajo juramento, hablar con tu conciencia y no destruir tu propio patrimonio.

Por Helena Herrera

El templo sagrado





Mi amigo el capitán

—¡Capitán! Mi Capitán, buenas tardes.

—¿Quién eres tú? ¿Cómo llegaste aquí?

—Me llamo Aníbal y quiero ser marino.

—A ver, a ver, vamos por partes, tú eres un niño apenas.

—No, ya tengo once años. He soñado toda mi vida con ser marino.

—Pero para eso debes primero estudiar, aprender, también crecer...

La tarde recién empezaba y el barco carguero relucía en medio del puerto. La faena de sus hombres era intensa, cargando y descargando grandes bultos; mirados desde lejos, parecían hormigas moviéndose apresuradamente. Entre el ir y venir del gentío, Aníbal se había deslizado hacia la cubierta del barco sin que nadie lo viera, y de pronto encontró al capitán José Santos, hombre de mar, ya curtido por los soles y tormentas que había vivido.

Era la hora de su descanso; recostado en cubierta bajo un gran quitasol, se aprestaba a leer alguna novela de aventuras, cuando fue interrumpido por Aníbal. Algo hubo entre los dos que se conectaron rápidamente. El hombre, acostumbrado a dar órdenes había suavizado la voz, se escuchaba casi paternal al dirigirse al muchacho. Así estuvieron conversando largo rato, mientras en casa de Aníbal su madre notó la ausencia de su hijo.

—Debe estar rondando el barco que encalló hace unos días —dijo el padre—, porque con la obsesión que tiene de ser marino...

—Ojalá nunca llegue a serlo, porque es nuestro único hijo y los marinos se ausentan por largos períodos y lo veremos a lo lejos —concluyó la madre.

—Pero mujer, si el destino así lo quiere, no podemos ir contra eso... Mira, allí viene de quien estamos hablando...

—¡Papá, seré marino! —dijo con convicción Aníbal, al cruzar el umbral.

—¿Cómo lo sabes?

—Hoy he conocido al Capitán del “Escorpión”. Me habló mucho de la vida de los marinos, mañana por la tarde iré de nuevo para seguir conversando, ¡me mostrará todo el barco!

—No te apresures, hijo, ¡yo iré contigo para conocer a ese Capitán!

A las cuatro de la tarde del día siguiente, estaban padre e hijo en la pasarela de entrada. Aníbal se adelantó unos pasos, y ansioso de llegar pronto a cubierta, fue detenido por un marino.

—¿A dónde vas, niño?

—Voy donde el Capitán, él es mi amigo, me recibirá hoy.

—Espera aquí un momento.

—¡Dígale que he venido con mi papá! —gritó, mientras el hombre subía las escaleras que dan a cubierta. Al poco rato, los hizo pasar.

—Buenas tardes, Capitán, él es mi papá y quiere conocerlo —dijo el niño a modo de presentación.

—Mi nombre es Aníbal, dijo dándole la mano para saludar.

—Y yo soy José Santos. Lo felicito por su hijo, es un chico muy vivaz e inteligente, ayer conversé con él y le prometí que hoy le mostraría el barco. También hablamos que quiere ser marino... para eso debe estudiar, prepararse y ser muy responsable... Yo perdí a mi hijo hace años, tenía la misma edad de Aníbal, fue un accidente. —Los ojos del hombre se humedecieron al recordar tan ingrato momento, y con la voz quebrada, continuó—. Era el día antes de su cumpleaños, viajaba en auto con su madre y fueron embestidos por un vehículo mayor; los dos fallecieron en el lugar. Ya han transcurrido quince años y el recuerdo sigue vivo, cada veinticinco de mayo para mí es horrible.

Aníbal, que escuchaba en silencio, dijo:

—¡Pero qué coincidencia, si ese es el día de mi cumpleaños!

El padre, conmovido, agregó:

—Cómo habrá sufrido usted todo este tiempo, cuanto lo siento señor. —Estrechó su mano—. Puedo imaginar su pena.

Habían pasado algunas horas y los visitantes se apresuraron a partir.

—No olvides que dentro de tres días partiremos rumbo al sur. No puedo precisar cuándo estaremos de regreso, pero tú puedes visitarme antes de zarpar.

Aníbal parecía flotar mientras regresaban a casa, su felicidad era completa, no hablaba de otra cosa que del barco, el capitán y los marinos.

El tiempo transcurrió rápido. Aníbal cumplió quince años y siguió estudiando con mucho empeño para hacer su sueño realidad. Si las vacaciones coincidían con la llegada del barco a puerto, visitaba al capitán para ayudarle en algunas faenas, porque ya se consideraba su amigo.

Ese día de Febrero, el cielo y el mar competían en belleza. José Santos le comunicó al niño que haría un viaje rápido hacia el norte durante tres o cuatro días.

—¿Me acompañarías?

—¡Sí! —respondió con entusiasmo, avisaré en casa y mañana estaré aquí temprano.

A las siete de la mañana levaron anclas y las sirenas anunciaron la partida. El viaje se hizo sin tropiezos y después de tres días, se planeó el regreso. El capitán, luego de revisar la carta de navegación y los mapas, se dirigió al timón.

—Alcázame los lentes, por favor, mira que los años me están pasando la cuenta.

Aníbal se fijó detenidamente en su amigo. Le pareció que había envejecido de pronto y su alta figura se estaba encorvando, sintió pena por él.

—Cuando tú tengas mi edad, Aníbal, sabrás que la vida es corta. Que aunque haya penas, hay que vivirla lo mejor que se pueda, pues la felicidad consiste en ser feliz con pequeñas cosas que la mayoría de las veces son gratis, ¡mira este bello mar!, ¿no te hace feliz disfrutar de solo mirarlo y que esas aguas nos lleven navegando a distintos lugares? Es maravilloso, ¡yo amo este mar!

El chico miraba la inmensidad azul y absorto en sus pensamientos reflexionaba sobre lo que acababa de escuchar; se volvió hacia él y lo vio doblado sobre el timón.

—¡Capitán, mi Capitán!, ¿qué le pasa? —Presuroso trató de ayudarlo, pero no pudo enderezarlo. Gritó, pidió ayuda con desesperación.

Lo llevaron a la enfermería para prestarle auxilio, pero todo fue en vano. Su corazón se detuvo y, sin aviso, Aníbal tomó el timón y dirigió el barco por algunos momentos con los ojos inundados por el llanto. Fijó su mirada en la inmensidad azul, jurando que el capitán José Santos le hacía señas con su gorra marinera, como despidiéndose en medio del mar.

Tres días después:

“Gracias, Capitán, por sus enseñanzas, su amistad y su cariño. Le juro que seré un buen marino y surcaré los mares como usted lo hizo, su recuerdo estará siempre en mi corazón. Descanse en paz”.

Aníbal dobló el papel cuidadosamente y lo lanzó al mar.

Por Patricia Herrera



Invierno

Parada frente a la ventana, si alguien me observara, podría pensar que miro el paisaje. Pero no, miro al vacío interno que siento. No veo el reflejo de mi rostro, el vidrio está empañado, gélido como mi alma. Soplo el aliento sobre él y mi mano despeja la escarcha. Puedo ver parte de mi rostro, observo los surcos de mi boca, las arrugas del contorno de mis ojos.

No, no, ya no soy la misma, como quien cuenta los días, los meses, los años en un calendario continuo, mi vida se ha desgranado. Han pasado como un soplo primaveras, veranos y otoños junto a este invierno que se hace eterno, quedándose en mis sienas, adentrándose de manera silenciosa en mis huesos de pies a cabeza. Mis gozos se han convertido en sequedades.

Pienso que lo que viví, no es sino una neblina que baja a ras del suelo y que pronto se esfuma.

Un tibio sol alumbra, disipando el hielo escarcha de la ventana.

Por breves momentos me distraigo de mis pensamientos. En el jardín, un árbol de perenne follaje y vivaces hojas verdes captura mi mirada, aún retienen agua del helado rocío nocturno y aunque es invierno, en su vida hay siempre primavera.

Siento una sed de vida que me rebasa al contemplarlo, es como si me hablara en un mágico sortilegio, diciendo: Esta etapa de tu vida es solo una parte de tu ser, que cierra el ciclo infinito de la rueda de la vida. Sí, aún en invierno me queda el espíritu, soplo divino de vida rebelde que todavía sueña, anhela y espera.

Por Sonia Muñoz

Música: Una redención afroamericana

Una de las influencias más importantes para el desarrollo del blues y el jazz ha sido su legado africano, el que ha quedado impreso en su ADN. Estos géneros musicales se desarrollan a partir de tradiciones musicales bastante disímiles, con la práctica de la improvisación como rasgo fundamental.

La mayor parte de los esclavos negros llevados a América del Norte por los colonos británicos a partir del siglo XVII, provenían de la costa occidental africana, de lo que hoy es Costa de Marfil y sus alrededores, bajo el desierto del Sahara. Estas personas fueron arrancadas a la fuerza de sus clanes y tribus para comenzar una nueva vida al servicio de sus dueños en lo que hoy es el sur de Estados Unidos, lejos de su cultura y familia. A pesar de esto, los nuevos afroamericanos continuaron la poderosa tradición africana de transmitir oralmente sus costumbres de generación en generación.

El uso de instrumentos de percusión fue prohibido en muchos lugares, asociados por los terratenientes a prácticas seculares africanas, lejanas de la religiosidad cristiana a la que se pretendía convertir a los esclavos. Así, muchas comunidades comenzaron a utilizar su cuerpo como instrumento, palmas y pies, para disfrutar de sus fiestas y ritos, evitando de esta manera posibles represalias de sus amos.

El sur de los Estados Unidos albergaba también plantaciones de algodón en tierras trabajadas por los esclavos negros que desarrollaron canciones de trabajo *-work songs-* directamente influenciadas por sus antepasados.

Cantaban a la nostalgia de su paraíso perdido, a la vez que su canto servía para hacer más llevaderas las largas jornadas de trabajo. En estas canciones, los esclavos fusionaron muchas de sus tradiciones africanas con el cristianismo protestante impuesto por sus amos. Comenzaron a identificar su propia historia con la del pueblo de Israel, sometido a una persecución persistente durante el paso de los siglos. La música pasó a ser un medio para redimir el sufrimiento humano o para exaltar la alegría, y la fe estaría destinada a protegerlos durante el periodo de sufrimiento y privación que les aguardaba.

Por Cristián Gaete



“Cantaban a la nostalgia de su paraíso perdido, a la vez que su canto servía para hacer más llevaderas las largas jornadas de trabajo”.

La naturaleza ha estado antes que el Hombre, pero cuando la presencia humana se manifiesta en algún lugar comienza a cambiarlo con los elementos o materiales ofrecidos por el entorno y más tarde hechos y dados por él mismo. Destruye o construye para hacer su propio paisaje. Aunque es un ser natural, pareciera separarse de este estado. Teme pisar la tierra y para evitarla pone cemento y asfalto, es decir, sitúa algo en medio de las plantas de los pies y el humus; ese alejamiento es una negación de pertenencia a un mundo que no lo rechaza, más bien él lo evita o margina.

Si observamos detenidamente una ciudad, encontraremos pruebas y experiencias que demuestran esta desvinculación forzada con voluntad o sin ella, donde se intensifica dicha actitud y proceder del Hombre.

Cuando se es peatón, nos salen al encuentro letreros que dicen: “Disculpe, estamos trabajando para usted”, en lugares que han taladrado árboles, o también, se lee unos mensajes: “Disculpe las molestias, estamos instalando áreas verdes”, es decir, un parque o plaza con botones arbóreos, poco césped y plantas calzadas con materiales duros, pintados de verdor para justificar un espacio artificioso, irrespirable para la tierra y para nosotros. Los juegos y máquinas son fantasmas por el devenir del tiempo y la escasez vital del aire y del vegetal generoso. Además, la basura, los desperdicios arrojados de las gentes son el llanto y el enojo de nuestra retina.

De algún modo hay restricción a los álamos que terminan en 2, 3, 4 y 5 ramas; no están permitidos en circulación, el pehuén, la palmera chilena, el raulí, el mañío, el pilo, el toromiro, el sauce, el roble, el arrayán, el algarrobo, la lenga, el coigüe, el ciprés y otros por ser demasiados anchos; los que están muy altos, como el alerce, son sacados por impedir la movilización del espacio aéreo y opacar a los edificios. La luma es una excepción para evitar la proliferación del canelo.

Se arrancan las plantas silvestres, las malezas, las plantas medicinales y el pasto como si molestaran la visual; esta norma no permite la germinación ni el crecimiento del reino vegetal para no manchar las veredas de la ciudad.

Instalan pasto sintético para las canchas “come pier-nas”, y también en otras áreas para no regarlas. Las flores son de plástico al igual que los pinos navideños, la fotosíntesis se viste de baquelita, goma o pvc.

Si hay cementerios parques vestidos con naturaleza, con mayor razón la ciudad debería estarlo. Así, cuando el invierno traiga el verdor de sus pastos y la primavera su colorido floreal junto al canto de los pájaros, den testimonio de ello los habitantes urbanos, y no sufran la restricción de verde quienes en otoño guardan una hoja roja en su libro favorito y quienes disfrutan la sombra de un parrón o de su querido árbol en verano.

Por Christian Ponce Arancibia

Restricción verde



La primavera y yo

Mi nombre es Malva Valle Morales. Me fascina la primavera, porque le hace honor a mi nombre tan campestre.

En esta fecha florecen de la nada tantas flores, y los pájaros en su casual visita llenan el entorno de magia con su gorgoteo y su trinar.

En la copa de los árboles se nota el bullicio de los pajarillos; mi padre me decía que es el tiempo en que sus papás les enseñan a correr y a volar para su partida, y el que vuela, vuela, y el que no, se cae.

Aprendí de ellos su autosuficiencia, ya que a nosotros siempre se nos guía y nunca partimos.

Las malvas se auspician solas, llenan las calles con sus bellos tonos y alegran al caminante, tanto al cuerpo como al espíritu, ya que además es hierba medicinal.

Me pusieron bien el nombre, porque me identifico con ellas, tan alegre y me vienen esos tonos para lucirlos, y en épocas me marchito y afloro nuevamente.

En este tiempo me despierto sin querer, para apreciar la aurora y saber de mi segundo nombre, que es sinónimo para mí de despertar.

Me agrada ir al campo y ver los valles vestidos de flores y verde, y hacer valer el apellido de mis ancestros y buscar un lugar apacible para comer con glotonería unas sabrosas moras.

Por Malva Valle Morales

Tomado de la obra *Memorias Elefantásticas*, Capítulo 2: págs. 11 y 12. Obra completa: publicada en www.Amazon.com. En el próximo número, lea capítulo 3.

ILUSTRACIÓN M DE GIJSELAAR



Capítulo II

En el 2011 tuve ocasión de viajar a Egipto. Navegando por el Nilo y más particularmente al visitar Luxor y algunos de sus templos, entre muchos similares que recorrimos con mi mujer Carmen, imaginé mi propia persona transmutada a esta edad remota: 4.500 años atrás, y desde allí visualizando de modo consciente las distintas instancias de futuro: faltan 2.480 años para que aparezca Cristo en la tierra, casi 4.000 a que sea descubierto para Europa, América; 4.410 aproximadamente para que nazcan mis padres... Yo, poseedor de la clave de la edad por así decirlo y a la vez del desencanto allí o aquí de saber que ello carece enteramente de importancia.

La navegación por el Nilo, entre los últimos acontecimientos de mis días, me acarrió por momentos con sus olores fangosos, la reminiscente infancia: 51 o 52 años antes, olores (casi los mismos) que solía sentir al andar en bote con mis hermanos y algún empleado del lugar, por el río Achibueno del fundo de mi abuelo materno, cerca de Linares, un poco al sur de Chile. Los aromas son sin tiempo, como las pirámides o como la eternidad.

La reminiscencia del olor es superior a toda memoria.

El deshilvane en el anecdotario breve e inicial, es exprofeso. No puedo ignorarlo si estoy lleno de recuerdos e ideas: fisonomía personal, historia propia y aquel consustancial modo de toda persona "culto", digamos, cual es la condición de filosofar, hacer surgir ideas novedosas de hechos en apariencia pueriles, etc. No puedo menos, digo, que transcribirme y es lo que hago.

Por Francisco Alcalde Pereira

Tomado de la obra *Nuestras inquietudes más profundas*. Parte 10: El camino por donde trascendemos, Una vida entretenida e interesante: pág. 205. Obra completa: publicada en www.amazon.com

FOTOGRAFÍA ARKADY LIFSHITS



Una vida entretenida e interesante

Me suena a perogrullada decir que una vida aburrida es absurda. Resulta difícil imaginar a alguien contento porque lo pasa mal. Sin embargo, nos encontramos a cada rato con individuos que se revuelcan con vehemencia en su miseria. Parecen gozar con ello.

La necesidad de placer es tan potente, como la de ser apreciado. Por eso existe una tendencia natural a abusar de sus atributos, ignorando que intentar justificarlo por sí mismo atenta contra una felicidad duradera. Además, contra el cuerpo: no olvidemos que la salud tiene límites.

La obsesión por percibir placer puede transformar la existencia en una persecución indiscriminada, carente de dirección, esgrimiendo un sin fin de medios para lograrlo. Tal desorientación hace que la dificultad para sentirse bien vaya en aumento y eleva el punto de satisfacción a niveles que no paran de distanciarse. Así, las caídas cargadas de angustia y depresión son cada vez más estruendosas.

Para crear un espacio donde esta lamentable situación tiende a desaparecer y el cuerpo no tiene que pagar una cuenta injusta, he acoplado a los placeres el ingrediente de ser interesantes. Una receta con la cual convertimos la simple entretención en una provechosa atracción.

Y al cimentar el desarrollo de nuestras actividades en principios básicos, hacemos del placer un proceso equilibrado proveniente de nuestras inquietudes más profundas. Son los hechos y las actuaciones, entonces, los que nos proveen de satisfacción, sin traicionar los postulados de nuestra misión.

Por Alfredo Gaete Briseño



**“Acompañando a
nuestro tatita, junto a
su Biblia que nos
leía siempre”.**

Hermanas González

Tus historias hacen a
Cementerio Metropolitano
un lugar especial.
www.cementeriomropolitano.cl



ESCRITORES

Juan Antonio Massone
Nelly Salas
Alfredo Gaete Briseño
Claudia Cuevas
Alicia Medina
Christian Ponce
Helena Herrera
Carla León
Érica Hermosilla
Lautaro Ponce
Francisco Javier Alcalde

Poemas Libres



ILUSTRACIÓN M DE GIJSELAAR

FUENTE RIJKSMUSEUM

Estaba por morir

Estaba por morir; velaba entero;
entonces una mano le bendijo;
alcanzas el Amor sin plazo fijo:
salvo eres por la sangre del Cordero.

El momento de fatiga es heredero
y el rápido vivir, un acertijo;
el frío polvo oficia de preñijo
en manos del olvido panteonero.

Volátil, recogido y diligente
enhebras luces; claudican ecos;
te somete el momento diferente.

Un día los vocablos serán huecos;
habrá tarde en la boca ya cumplida
con fuerte Dios y alma bienvenida.

Por Juan Antonio Massone

Nadie ni nadie

Nada hará que no piense
en la ternura de tus ojos
derramando lunas
sobre las llagas de la tierra.

Nada hará que no te sueñe
cerrando mis ojos
ante tu cabellera azul
y deshoje con notas del alma
el motivo de tu melancolía.

Nada hará que no crea
en la inocencia de tus párpados cerrados
aquellas carrozas se desvanecerán
ante la clemencia de esperanzas sangrantes.

Nadie perturbará
en el ocaso de la noche turbia
el sueño de la criatura
que nunca salió de tu vientre.

Nadie contará los tentáculos nocturnos
apoderándose de la ciudad
mientras los quejidos del moribundo
retumban sordos en la loza de la muerte.

Florecerán las luciérnagas
en el centro de la memoria viva
y me enviará de vuelta el destino
entre las pisadas de hojas deshojadas.

Por Nelly Salas

Origenes

Acaricias su sombra extraviada en la montaña
la caravana del circo circula por la estrechez
los relojes marchitan la esperanza de las flores
el grito del águila levanta una ola de terror:
los zorros vuelven a sus madrigueras
los topos a las profundidades
los conejos a sus cuevas.
Las garras observan endemoniadas
buscan y rebuscan
cortan el viento
zumban entre truenos
esquivan relámpagos...
Las llaves grises cierran el cielo
la lluvia calla la tempestad
cientos de ojos expectantes observan
el peligro se disipa
las patas en cruz ruegan
una figura oscura enrostra la luna
desaparece tras los enormes cerros cubiertos del este.

Por Alfredo Gaete Briceño

Es tan difícil seguir adelante
sabiendo que estás lejos,
tan dentro de mí, pero aún así, distante.
Sigo en mi rumbo, paso a paso,
pero no logro llegar a donde voy;
nunca sé mi dirección, si no eres tú quien me guía
pero esta vez me has dejado, me he perdido.
Y todo empieza otra vez...
Tu alma persiguiéndome, me busca, me pierdo
a propósito, para encontrarme de nuevo:
una, dos, mil veces,
viéndome partir, tomando distancia.
Ese ha sido siempre el juego:
perderme por azar, por caprichos de deidades
y de los hilos que enredaron nuestros nombres,
por los celos de afrodita, que prohibió nuestro amor,
por ellos y su envidia, hasta las musas han huido;
pero no te preocupes,
en este mundo y en otros, siempre sabré perderme,
y tú, siempre sabrás encontrarme.

Por Claudia Cuevas

a propósito, para
trarme de nuev
dos, mil veces, v
partir, tomando
cia”

Soldadito de segunda

Si, tú,
tú, soldadito de segunda
el de falsas apologías y grandes batallas
agazapado tras las sombras
ajustando ese traje gris.
Tú, que aspirabas a deshoras aquel cigarro barato
ignorando que el mundo expiró dos inviernos atrás.
Recoge tus ropas y embala tu cuerpo
déjalo,
déjalo sin aroma ni respiro,
cuélgalo,
cuélgalo en alguna parte del día,
llévalo,
llévalo, sube al monte y hazte cruz.
Deja solo sobre el piso las caricias perdidas o des perdidas
y vuélvete nada,
vacía de tu boca mis besos, mi nombre.
Ah... y tira por ahí todos los despojos
que sorbiste de mi cuerpo.

Por Alicia Medina

El Juego



“Tu alma persiguién
me, me busca, me pic
a propósito, para enc
trarme de nuevo: 11

Cosmonauta

Abierto el libro del búho,
truenos y rayos son pinturas
del lanzamiento de la nave sideral,
movida por fórmulas
y milésimas de resultados,
viajera por millones de años-luz,
dirigida a millones de soles,
a millones de mundos.

El Hombre lleva prendida en su pecho
la bandera de Yuri Gagarin,
su escafandra es espejo
de océanos de galaxias, cometas, quásares
y planetas.

Los pulsares son faros
del contenido de la sangre
en busca de las gigantes estrellas rojas
donde las partículas y ondas
muestran la senda en la materia oscura
para plantar, como en la Tierra,
la semilla de la bandera palpitante,
con el universo entero dentro de un grano,
con la germinación del Hombre libre.

Por Christian Ponce Arancibia

It Yacet

Aquí yace tu fantasma
su ala de insecto
ronda mi oído
penetra vestiduras.

Te robaron las constelaciones
en punta de atardeceres apareces.
Por las mañanas te diluyes
mis ojos de vidrio
lloran lágrimas púrpura.

Las distancias sí existen
y te busco en guaridas
de águila carnífera
pregunto a la furia
al color amarillo
a un ángel desterrado
a la calma absoluta.

Me hundo en círculos concéntricos
nadie tiene respuesta
mi grito arrasará las viñas
el árbol quebrará su copa
¡abrirán fuego los volcanes!

Por Helena Herrera



Arde

Santiago arde en algunas esquinas y muere en otras.
Brama entre deshechos de perro callejero
protesta incesante, viaja horas entre un punto muerto y otro igual,
se desviste de historia
y se arroja con cortinas de vidrio,
se desflora y se concreta
aroma humos, se vuelve bruma
tiembla y se derrumba
se reconstruye lento
llora ácido, se blanquea en lo alto y fluye en miserable marrón,
de espuma pelienta se acolchonan las cornisas
y los harapos se descuelgan hasta las alcantarillas llevándose las noches enredadas
mientras presuntuosa flamea con paño fachoso, sin vergüenza la bandera.
Santiago se desplaza en sus entrañas, en ecos subterráneos,
finge memorias en sitios marcados por alaridos acallados,
transforma las ausencias en fríos monumentos
ama y se amestiza en las plazas junto a enjambres de palomas
por la noche se vuelve procesión de luciérnagas y avispero sonoro,
boca de lobo que traga eriazos,
cuchillo filoso agazapado,
lecho entre cerros para durmientes asalariados.

Por Carla León

Mis Manos

Acarician tu cuerpo
que alimenta mi mente,
aceleran un corazón
lleno de ti,
con tu sonrisa,
la tibieza de tus piernas
que adornan mi pensamiento,
manos alargadas
que esperan tocar las mías
compartir la energía que nace en ti.

Por Érika Hermosilla

¡Unidad! Lámpara de tu vida

Donde el corazón siente la presencia generosa
de aguas cristalinas, de sonrisas y de nardos,
¡está la Unidad, mis amigos!

Sí, unir las manos fraternales,
como unido está el pájaro a su trino,
música necesaria en el oído del mundo.

Unir el corazón en ansias de calor fermentado,
a un vino nuevo, salitroso y vital,
canto en las gargantas, después de la jornada.

Nos duele decir, que hablar de tus dedos gredosos,
es palpar, enlodado círculo de hambres y egoísmos,
y no desea coger nuestros mixtos llantos desprendidos.

Y que tú mismo has apagado la lumbre
que tiempo atrás, tenías en la ventana de tu alma,
¡aún es hora de encenderla, hermano!

Yo creo en el ritmo apresurado de las grandes ciudades,
en los hombres, en sus máquinas y en sus luchas,
en su reproducción de seres y titanes del átomo.

He visto su miseria pegada, como algas marinas,
en las paredes, color inadvertido de sus casas oscilantes,
su frente iluminada por resignados silencios.

Por esto, y sus brazos de gigantes encadenados...
¡creemos entonces en la Unidad, mis amigos!...
Canto de paz y lámpara de tu vida.

Sí, unir las manos fraternales,
como unido está el pájaro a su trino;
tu dolor y esperanza en mi poesía,
música necesaria en el oído del mundo.

Por Lautaro Ponce de León (Q.E.P.D.)



Traspolación angélica

Soñé con dolor
que ya no era
no sé qué y que
vivía en donde
nunca viví, más o menos,
y que el tiempo era
otro y era el mismo
de cierto modo, pero
soñé con nostalgia
de algo que quizás
está por pasar.
Nunca.

Por F.J. Alcalde





II Concurso Literario Cementerio Metropolitano

Cementerio Metropolitano en el marco de su programa artístico, cultural y de integración social, tiene el agrado de invitar a todos los escritores chilenos y extranjeros residentes en Chile, a enviar sus textos y participar en el Segundo Concurso Literario Cementerio Metropolitano 2017, gestionado por la agencia Aguja Literaria.

Al igual que en el primer concurso desarrollado durante el año 2016, participarán los géneros de novela y libro de poemas. A continuación entregamos las bases del concurso, que fueron publicadas el día lunes 2 de enero de 2017.

Cementerio Metropolitano de Santiago realiza el concurso denominado "II CONCURSO LITERARIO CEMENTERIO METROPOLITANO 2017".

La gestión del concurso y la evaluación de las obras participantes será llevada a cabo por la agencia literaria Aguja Literaria. El presente concurso es apoyado por la oficina de UNESCO Santiago Chile.

Objetivo del concurso

Apoyar al desarrollo del arte y la cultura, contribuyendo a que escritores chilenos y extranjeros residentes en Chile den a conocer sus obras, publicando en plataformas de renombre internacional con permanencia en el tiempo.

Convocatoria

Podrán participar las personas mayores de edad de nacionalidad chilena y extranjera, residentes en Chile.

No podrán participar del concurso los organizadores, sus parientes por consanguinidad o afinidad hasta el segundo grado inclusive, ni miembros del Cementerio Metropolitano o colaboradores de Aguja Literaria. Tampoco autores que hayan publicado libros con Aguja Literaria.

Autores del Blog de Aguja Literaria que no hayan publicado libros con Aguja Literaria, sí podrán postular, siempre y cuando cumplan con lo descrito en las presentes Bases Concursables.

Se realizarán dos ramas del concurso paralelas, correspondientes a los géneros de "Novela" y "Libro de Poemas", cuyo tema será de libre elección. El autor podrá presentar solo un trabajo en cada género, y deberá mantenerse inédito hasta que se haga público el fallo del Jurado.

Cualquier libro que esté disponible para ser leído en formato papel o digital significa que está publicado (aunque sea de forma gratuita), por lo que pierde su estado de inédito. Por lo tanto, obras completas disponibles en blogs, redes sociales, u otra plataforma online, quedarán automáticamente fuera de concurso. Asimismo, si el autor ha publicado su obra en formato físico de manera industrial o artesanal, por su cuenta o por un servicio pagado, más de diez copias, el texto se considerará como publicado, y por ende fuera de concurso.

Si se encuentra disponible en cualquier plataforma online o formato físico, solo un extracto de la novela o del libro de poemas (algunos poemas), correspondiente a menos del 25% de la obra completa, sí se considerará como un texto inédito.

Los organizadores recomiendan inscribir la obra a postular en Derechos de Autor, aunque no es requisito. Las obras ganadoras sí deben inscribirse antes de poder publicar, para lo cual Aguja Literaria asesorará a cada ganador. Todos los postulantes, incluidos los ganadores del concurso, mantienen sus derechos sobre su obra.

El texto a postular debe incluir el seudónimo del autor y no debe haber sido utilizado en el I CONCURSO LITERARIO CEMENTERIO METROPOLITANO 2016. En el caso que el autor haya postulado en dicho certamen, sin perjuicio de que puede postular la misma obra, debe escoger un nuevo seudónimo. El nombre real del autor no debe ir en parte alguna del documento.

El uso de seudónimo es obligatorio y debe ser diferente al nombre real (tampoco debe tener referencia a este), para que el jurado no sepa quién es el autor de cada obra y sea justa la competencia. Los ganadores podrán escoger utilizar su seudónimo, su nombre real o elegir un nuevo seudónimo para la publicación de su libro.

El documento Word a postular debe encabezarse con el "SEUDÓNIMO - TÍTULO". Por ejemplo, si el seudónimo de un autor es "Don Alberto" y el título de su novela o libro de poemas "El hilo de Aguja", el nombre de su documento Word debe ser "Don Alberto - El hilo de Aguja".

El concurso solo aceptará novelas y libros de poemas, por lo que no se deberán postular cuentos. El texto puede tener ilustraciones, pero estas no se tomarán en cuenta para determinar el ganador. Se aconseja enviar sin ilustraciones.

A continuación se especifican las condiciones para cada género.

NOVELA

Las novelas deberán estar escritas en español, con una extensión máxima de 130 páginas tamaño carta, en Times New Roman 12, justificado, interlineado 1.5, formato Word, márgenes de 2,5 por los cuatro lados.

LIBRO DE POEMAS

Los libros de poemas deberán estar escritos en español, con una extensión máxima de 120 páginas tamaño carta y formato Word. Tipo, tamaño de letra y alineación del texto e interlineado, en este género, quedan a decisión del postulante. Se puede postular una cantidad libre de poemas, mientras no sobrepase estas características. No existe mínimo, sin embargo se recuerda que el premio es a un “Libro de Poemas”, por lo que se preferirán aquellos que contengan un número superior a 60 poemas, sin perjuicio de que pudiese ocurrir que alguien que postule una menor cantidad pueda ganar por sus excelentes escritos.

Postulación

Se presentará el texto, ya sea novela o libro de poemas, en soporte digital exclusivamente a través de la página www.agujaliteraria.com, donde el autor deberá rellenar el formulario con sus datos personales que encontrará en esta página desde el inicio del concurso, adjuntando el documento Word correspondiente con el nombre “Seudónimo - Título”. Las postulaciones para ambos géneros serán recibidas desde el miércoles 01 de marzo hasta el domingo 30 de abril de 2017 a las 23:59 horas (Hora Santiago de Chile).

Admisibilidad

Solo serán admitidos al concurso los escritos entregados dentro de plazo y que cumplan con las formalidades exigidas para su presentación. Tampoco serán admitidos escritos extraídos de internet o de libros que pertenezcan a otros autores. Para lo anterior, cada participante se hace responsable para todos los efectos de la autenticidad de la creación remitida. Los trabajos enviados deberán ser rigurosamente inéditos, no publicados anteriormente en ningún medio. Cualquier copia o plagio, total o parcial, será rechazado de inmediato. El autor de la obra es responsable frente a cualquier reclamo de cualquier tercero relacionado con su contenido garantizando que es única, original, inédita y de su propia autoría, incluidos los derechos sobre las imágenes, si las hubiera. Cualquier libro que esté disponible para ser leído en formato papel o digital significa que está publicado (aunque sea de forma gratuita), por lo que pierde su estado de inédito. Por lo tanto, obras completas disponibles en blogs, redes sociales, u otra plataforma online, quedarán automáticamente fuera de concurso. Asimismo, si el autor ha publicado su obra de manera industrial o artesanal, por su cuenta o por un servicio pagado, más de diez copias, el texto se considerará como publicado, y por ende fuera de concurso. Si se encuentra disponible en cualquier plataforma o formato físico, solo un extracto de la novela o del libro de poemas (algunos poemas), correspondiente a menos del 25% de la obra completa, sí se considerará como un texto inédito.

Premio

Cada género, novela y libro de poemas, tendrán un premio único correspondiente a: Edición, diseño de tapas, publicación del libro en plataformas de Amazon, la inclusión del autor y la obra en la página web y Facebook de la agencia literaria “Aguja Literaria”, publicidad del libro en el Facebook de esta agencia por un mes (cuatro posts) y una entrevista en la Revista Cultural CM en su edición número 33, que aparecerá a fines de noviembre de 2017. Los premios pueden ser, a juicio del Jurado, declarados desiertos. En cuanto a las regalías posteriores a la publicación del libro, Amazon cobra un costo fijo por libro y el autor, con ayuda de Aguja Literaria, determina su margen. Sobre esta ganancia, el 30% se paga en impuestos de Estados Unidos (si no se vende, no se paga impuestos). Aguja Literaria no obtiene porcentaje alguno de las ganancias por conceptos de esta venta y el autor mantiene los derechos sobre su obra.

Jurado

El Jurado del presente “II CONCURSO LITERARIO CEMENTERIO METROPOLITANO 2017”, estará constituido por personas de prestigio en el ámbito literario, tanto en el género de novela como en el de poesía. Escogido por la agencia literaria “Aguja Literaria”, su fallo será inapelable. Sus identidades se darán a conocer durante la ceremonia de premiación con el fin de tener una competencia justa.

Publicación de resultados

La publicación de los ganadores del concurso se realizará el día viernes 28 de julio de 2017 a través de los sitios web www.cementeriometroolitano.cl y www.agujaliteraria.com, y de las páginas de Facebook de ambas entidades.

Condiciones

Los autores ganadores aceptan que el Cementerio Metropolitano de Santiago y Aguja Literaria divulguen públicamente su obra por medio de las plataformas del Cementerio Metropolitano, Aguja Literaria, Redes Sociales y Amazon, y se comprometen a participar en las actividades planeadas por el cementerio relacionadas con el presente concurso. Los organizadores están facultados para difundir información sobre las obras participantes en el concurso, hayan resultado o no ganadoras (título, tema, nombre del autor, por ejemplo). Los autores ganadores deberán firmar una declaración simple, que se puede encontrar en el sector inferior del sitio web www.agujaliteraria.com, además de aprobar las condiciones de Amazon, antes de comenzar el proceso de edición, publicación, diseño y publicidad del libro. La Agencia no será responsable si el ganador no puede recibir su premio por causas distintas o acontecimientos de fuerza mayor o si renuncia al derecho de aceptarlo, perdiendo en ambos casos todos los derechos que pudiera tener en relación con este. En las ediciones posteriores que se realicen de los libros ganadores, independiente de la editorial, deberá hacerse mención expresa a la obtención del “Primer lugar del II Concurso Literario Cementerio Metropolitano 2017” en los géneros de novela/poesía.

Devolución

Por razones de seguridad y confidencialidad, los archivos digitales de las novelas no premiadas serán destruidos por la agencia literaria Aguja Literaria una vez finalizado el concurso, salvo que esta y los autores expresen su interés en publicar las obras.

Plazos del concurso

Lanzamiento Oficial del Concurso: Lunes 02 de Enero de 2017.
Postulaciones: Miércoles 01 de Marzo - Domingo 30 de Abril de 2017 a las 23:59 horas (Hora Santiago de Chile).
Resultado Ganadores: Viernes 28 de Julio de 2017.
Ceremonia de Premiación: Octubre 2017 (fecha exacta por definir).
Entrevista en Revista CM: Noviembre 2017.

Derechos publicitarios

Mediante el ingreso al presente Concurso, salvo prohibición legal, cada participante otorga a los organizadores un permiso exclusivo de uso de sus nombres, personajes, fotografías, voces y retratos, videos y testimonio en relación con el presente Concurso en los medios y formas que Aguja Literaria y Cementerio Metropolitano consideren conveniente. Asimismo, renuncia a todo reclamo de regalías, derechos o remuneración por dicho uso. Aguja Literaria y Cementerio Metropolitano por su parte se comprometen a no utilizar ninguna acción realizada por los participantes para actividades de publicidad ajenas al presente concurso o concursos posteriores de la misma línea salvo acuerdo en contrario. Toda información personal incluyendo a mero título enunciativo, el nombre, la imagen, la edad, el domicilio, el número telefónico y/o la dirección de correo electrónico (en adelante “Información Personal”) de un participante se utilizará (1) con relación al presente Concurso, y (2) del modo dispuestos en las presentes Bases Concursables. La Información Personal no se divulgará a terceros, salvo con el propósito de realizar la entrega del premio al ganador.

Cuestiones generales

Los organizadores podrán, a su exclusivo criterio, modificar la duración del presente concurso o introducir modificaciones a cualquiera de los puntos precedentes, dando la debida comunicación y llevando a cabo, de corresponder, los procedimientos legales necesarios. Los organizadores podrán suspender o modificar, total o parcialmente, las presentes bases y condiciones, cuando se presenten situaciones no imputables a ellos, sin que esa circunstancia genere derecho a compensación alguna a favor de los participantes. Los organizadores serán los únicos que tendrán la facultad de decisión respecto de toda situación no prevista en las presentes bases y condiciones, y las resoluciones que adopten al respecto serán definitivas e inapelables. El envío de novelas y poemas por medio de la página www.agujaliteraria.com, supone el conocimiento y conformidad con las presentes Bases Concursables del “II CONCURSO LITERARIO CEMENTERIO METROPOLITANO 2017” y con las modificaciones que pudieran realizar los organizadores, como también con las decisiones que pudieran adoptarse sobre cualquier cuestión no prevista en ellas. Cuando circunstancias imprevistas y de fuerza mayor lo justifiquen, los organizadores podrán, a su solo criterio, suspender o dar por finalizado el concurso o abstenerse de publicar las obras que resulten ganadoras, sin que su autor tenga derecho de reclamo alguno en relación con ello ni indemnización alguna.

Nueva fachada de oficina central



Convenios

El principal objetivo de Cementerio Metropolitano consiste en mejorar continuamente la calidad y la cantidad de servicios que ofrece a sus clientes. Para ello, estamos desarrollando una nueva red de convenios con beneficios exclusivos para los funcionarios y familiares de las empresas e instituciones suscritas con nosotros.

Estos convenios permiten a las personas anticiparse a la fundamental decisión de dónde sepultar a sus seres queridos. Una decisión financiera muy importante que no conviene tomar al momento del deceso, en medio del profundo dolor que embarga a la familia.

Cementerio Metropolitano ofrece este exclusivo convenio, como una muy buena oportunidad para adquirir una solución de manera más efectiva y menos dolorosa.

Agradecemos profundamente a las empresas e instituciones que confían en nosotros y en esta interesante alianza estratégica, que sin duda es muy beneficiosa para todos.



Informaciones: 951883491

email: aalonzo@cmetropolitano.cl

Síguenos en Facebook

Nuestra página de Facebook tiene como misión integrar a Cementerio Metropolitano con la comunidad, creando un contacto cercano y constante con esta.

En nuestra página de Facebook resaltamos los atributos de nuestro cementerio y mostramos cómo es un lugar de paz y descanso, pero a la vez con distintas actividades para hacerlo atractivo a nuestros visitantes.

También exponemos la labor de responsabilidad social empresarial que realiza la empresa a través de sus talleres culturales y aportamos para mejorar la calidad de vida de las personas con textos y citas de autoayuda.

Te invitamos a conocer nuestra página y hacer click “Me Gusta”.

Invitamos a todos nuestros seguidores de la Revista “Cultura” y Facebook de Cementerio Metropolitano a postear y compartir: Textos, pensamientos, poesías, cuentos, historias, reflexiones, etc. Los que podrán ser incluidos en posteriores ediciones de nuestra publicación, tanto en la web como en la escrita.

Para participar : participarevista@cmetropolitano.cl

Facebook CM : www.facebook.com/CementerioMetropolitano

